CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

SENADO

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. DOÑA ESPERANZA AGUIRRE
GIL DE BIEDMA

Sesión del Pleno

celebrada el jueves, 21 de marzo de 2002

ORDEN DEL DÍA:

Sexto

Dictámenes de Comisiones sobre Proyectos y Proposiciones de Ley remitidos por el Congreso de los Diputados:

- De la Comisión de Ciencia y Tecnología en relación con el Proyecto de Ley por el que se modifica la Ley 11/1986, de 20 de marzo, de Patentes, para la incorporación al Derecho español de la Directiva 98/44/CE, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 6 de julio, relativa a la protección jurídica de las invenciones biotecnológicas (publicado en el «Boletín Oficial de las Cortes Generales», Senado, Serie II, número 51, de fecha 18 de marzo de 2002) (Número de expediente S. 621/000051) (Número de expediente C. D. 121/000025).
- De la Comisión de Presupuestos en relación con el Proyecto de Ley sobre concesión de un crédito extraordinario por importe de 17.699.979,09 euros, para abonar a la Compañía Trasmediterránea, S.A., los intereses de demora correspondientes a la liquidación de los ejercicios 1996 y 1997, según el contrato regulador de los servicios de comunicaciones marítimas de interés nacional (publicado en el «Boletín Oficial de las Cortes Generales», Senado, Serie II, número 52, de fecha 18 de marzo de 2002) (Número de expediente S. 621/000052) (Número de expediente C. D. 121/000052).

Séptimo

Informes sobre la actuación de la Comisión de Peticiones:

- Informe sobre la actuación de la Comisión de Peticiones en el período ordinario de sesiones septiembre-diciembre de 2001, aprobado por la Comisión en su sesión del día 5 de marzo de 2002 y emitido en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 195 del Reglamento del Senado (publicado en el «Boletín Oficial de las Cortes Generales», Senado, Serie I, número 380, de fecha 11 de marzo de 2002) (Número de expediente 871/000003).
-

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve horas y treinta minutos.

DICTÁMENES DE COMISIONES SOBRE PROYECTOS Y PROPOSICIONES DE LEY REMITIDOS POR EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS	Página 4859
---	----------------

De la Comisión de Ciencia y Tecnología en relación con el Proyecto de Ley por el que se modifica la Ley 11/1986, de 20 de marzo, de Patentes, para la incorporación al Derecho español de la Directiva 98/44/CE, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 6 de julio, relativa a la protección jurídica de las invenciones biotecnológicas	Página 4859
---	----------------

El señor Arroyo Hodgson, Presidente de la Comisión, presenta el dictamen.

Se inicia el debate de las propuestas de veto.

El señor Quintana González, del Grupo Mixto, retira la propuesta de veto número 2 y da por defendida la número 1, del mismo grupo parlamentario. El señor Abejón Ortega consume un turno en contra. En turno de portavoces, hacen uso de la palabra la señora Aránega Jiménez, por el Grupo Socialista, y el señor Abejón Ortega, por el Grupo Popular.

Se rechaza la propuesta de veto número 1, del Grupo Mixto, por 2 votos a favor, 150 en contra y 7 abstenciones.

Comienza al debate del articulado.

El señor Quintana González, del Grupo Mixto, defiende las enmiendas números 5 a 9, y da por defendidas las números 1 a 4, del mismo grupo parlamentario. El señor Gibert i Bosch defiende las enmiendas números 12 a 15 y 17, del Grupo Entesa Catalana de Progrés. El señor Varela i Serra defiende la enmienda número 10, del Grupo Catalán en el Senado de Convergència i Unió. La señora Aránega Jiménez defiende las enmiendas números 19 a 21, 23, 24, 27 a 30, 32, 33, 35 a 41, 44, 48 y 49, del Grupo Socialista. El señor Abejón Ortega consume un turno en contra. En turno de portavoces, hacen uso de la palabra los señores Arroyo Hodgson, por el Grupo de Senadores de Coalición Canaria; Albistur Marin, por el Grupo de Senadores Nacionalistas Vascos, y Varela i Serra, por el Grupo Catalán en el Senado de Convergència

i Unió; la señora Aránega Jiménez, por el Grupo Socialista, y el señor Abejón Ortega, por el Grupo Popular.

Se procede a votar.

Se rechazan las enmiendas números 5 y 9, del señor Quintana González, del Grupo Mixto, por 68 votos a favor, 124 en contra y 14 abstenciones.

Se rechazan las enmiendas números 6 a 8, del señor Quintana González, del Grupo Mixto, por 8 votos a favor, 126 en contra y 73 abstenciones.

Se rechazan las enmiendas números 1 y 3, del Grupo Mixto, por 2 votos a favor, 122 en contra y 81 abstenciones.

Se rechazan las enmiendas números 2 y 4, del Grupo Mixto, por 62 votos a favor, 124 en contra y 21 abstenciones.

Se rechazan las enmiendas números 12, 13 y 14, del Grupo Entesa Catalana de Progrés, por 62 votos a favor, 124 en contra y 21 abstenciones.

Se rechazan las enmiendas números 15 y 17, del Grupo Entesa Catalana de Progrés, por 69 votos a favor, 122 en contra y 14 abstenciones.

Se rechaza la enmienda número 10, del Grupo Catalán en el Senado de Convergència i Unió, por 78 votos a favor, 125 en contra y 6 abstenciones.

Se rechazan las enmiendas números 33, 35 a 40, 44 y 48, del Grupo Socialista, por 62 votos a favor, 124 en contra y 23 abstenciones.

Se rechaza la enmienda número 49, del Grupo Socialista, por 61 votos a favor, 133 en contra y 15 abstenciones.

Se rechazan las restantes enmiendas del Grupo Socialista por 70 votos a favor, 125 en contra y 14 abstenciones.

Se aprueban los artículos 1 y 3 del dictamen, así como la exposición de motivos por 148 votos a favor, 3 en contra y 58 abstenciones.

Se aprueba el resto del dictamen por 207 votos a favor, 1 en contra y 1 abstención.

La señora Presidenta anuncia a la Cámara el traslado de las enmiendas aprobadas por el Senado al Congreso de los Diputados.

De la Comisión de Presupuestos en relación con el Proyecto de Ley sobre concesión de un crédito extraordinario por importe de 17.699.979,09 euros, para abonar a la Compañía Trasmediterránea, S. A., los intereses de demora correspondientes a la liquidación de los ejercicios 1996 y 1997, según el contrato regulador de los servicios de comunicaciones marítimas de interés nacional Página
4872

El señor Pérez Ruiz, Secretario Primero de la Comisión, presenta el dictamen.

Se inicia el debate de la propuesta de veto.

El señor Mesa Ciriza defiende la propuesta de veto número 1, del Grupo Socialista. El señor Villanova Rueda consume un turno en contra. En turno de portavoces, hacen uso de la palabra la señora Morales Rodríguez, por el Grupo de Senadores de Coalición Canaria, y los señores Aleu i Jornet, por el Grupo Entesa Catalana de Progrés; Mesa Ciriza, por el Grupo Socialista, y Villanova Rueda, por el Grupo Popular. Los señores Mesa Ciriza y Villanova Rueda intervienen de nuevo en virtud del artículo 87.

Se rechaza la propuesta de veto número 1 por 59 votos a favor, 136 en contra y 9 abstenciones.

Se aprueba el texto del dictamen por 145 votos a favor, 57 en contra y 2 abstenciones.

La señora presidenta anuncia a la Cámara que queda definitivamente aprobado por las Cortes Generales el proyecto de ley.

INFORME SOBRE LA ACTUACIÓN DE LA COMISIÓN DE PETICIONES Página
4876

Informe sobre la actuación de la Comisión de Peticiones en el período ordinario de sesiones septiembre-diciembre de 2001, aprobado por la Comisión en su sesión del día 5 de marzo de 2002 y emitido en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 195 del Reglamento del Senado Página
4876

La señora Gómez Morante presenta el informe.

Se levanta la sesión a las doce horas y cinco minutos.

Se reanuda la sesión a las nueve horas y treinta minutos.

La señora PRESIDENTA: Señorías, se reanuda la sesión.

DICTÁMENES DE COMISIONES SOBRE PROYECTOS Y PROPOSICIONES DE LEY REMITIDOS POR EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS:

— DE LA COMISIÓN DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN RELACIÓN CON EL PROYECTO DE LEY POR EL QUE SE MODIFICA LA LEY 11/1986, DE 20 DE MARZO, DE PATENTES, PARA LA INCORPORACIÓN AL DERECHO ESPAÑOL DE LA DIRECTIVA 98/44/CE, DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO, DE 6 DE JULIO, RELATIVA A LA PROTECCIÓN JURÍDICA DE LAS INVENCIONES BIOTECNOLÓGICAS (S. 621/000051) (C. D. 121/000025).

La señora PRESIDENTA: Punto sexto del orden del día: Dictámenes de Comisiones sobre proyectos y proposiciones de ley remitidos por el Congreso de los Diputados.

Dictamen de la Comisión de Ciencia y Tecnología en relación con el proyecto de ley por el que se modifica la Ley 11/1986, de 20 de marzo, de Patentes, para la incorporación al Derecho español de la Directiva 98/44/CE, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 6 de julio, relativa a la protección jurídica de las invenciones biotecnológicas.

Para la presentación del dictamen tiene la palabra el Presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología, el Senador Arroyo Hodgson.

El señor ARROYO HODGSON: Gracias, señora Presidenta.

Señorías, me cabe el honor de haber sido designado para presentar a la Cámara el dictamen de la Comisión de Ciencia y Tecnología al proyecto de ley por el que se modifica la Ley 11/1986, de 20 de marzo, de Patentes, para la incorporación al Derecho español de la Directiva 98/44/CE, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 6 de julio, relativa a la protección jurídica de las invenciones biotecnológicas.

Este proyecto de ley fue remitido al Senado por el Congreso de los Diputados y publicado el pasado día 2 de enero. El plazo para la presentación de enmiendas concluyó el martes 12 de febrero. El proyecto se tramita por el procedimiento ordinario. Se han presentado dos vetos, el número 1 de los Senadores Cámara Fernández y Cabrero Palomares, de Izquierda Unida, integrados en el Grupo Parlamentario Mixto, y el veto número 2 del Senador Quintana González, del Bloque Nacionalista Gallego, integrado asimismo en el Grupo Parlamentario Mixto, y un total de 59 enmiendas, de la número 1 a la número 4 por los Senadores Cámara Fernández y Cabrero Palomares del Grupo Parlamentario Mixto; de la número 5 a la número 9 por el Senador Quintana González del Grupo Parlamentario Mixto; las números 10 y 11 por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió; de la número 12 a la número 18 por el Grupo Parlamentario de Entesa Catalana de Progrés; de la número 19 a la número 49 por el Grupo Parlamentario Socialista, y de la número 50 a la número 59 por el Grupo Parlamentario Popular.

Los Senadores que designó la Comisión, a propuesta de los grupos parlamentarios, para formar parte de la Ponencia encargada de informar el proyecto de ley fueron los siguientes: Por el Grupo Parlamentario Popular don Adolfo Abejón Ortega, don Juan Emilio Antón Rueda y don Amador Vázquez Vázquez; por el Grupo Parlamentario Socialista doña Antonia Aránega Jiménez, don Ramón Antonio Socías Puig; por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió don Josep Varela i Serra; por el Grupo Parlamentario de Entesa Catalana de Progrés don Arseni Gibert i Bosch, y por el Grupo Parlamentario de Senadores de Coalición Canaria el Senador que les habla.

A la vista de las enmiendas presentadas la Ponencia procedió a informar el proyecto de ley el día 26 de febrero, incluyéndose en el informe las enmiendas números 50 a 59 del Grupo Parlamentario Popular. Es decir, la Ponencia acordó por mayoría aceptar todas las enmiendas presentadas por el Grupo Parlamentario Popular, el resto de ellas se rechazaron también por mayoría a la espera de que pudiesen ser estudiadas con más detenimiento en el momento de su debate en Comisión.

Igualmente, el día 12 de marzo la Comisión acordó aceptar como dictamen el texto del informe propuesto en ese momento por la Ponencia, incluyendo modificaciones que suponían la aceptación de las enmiendas números 42 y 43 del Grupo Parlamentario Socialista y la transacción de las enmiendas números 16 y 18 del Grupo Parlamentario de Entesa Catalana de Progrés, la número 11 del Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió, y las números 22, 25, 26, 31, 34, 45, 46 y 47 del Grupo Parlamentario Socialista.

Para su debate ante el Pleno en la sesión que ahora se reanuda con la presentación de este dictamen, se han formulado los siguientes votos particulares: Grupo Parlamentario Mixto, propuesta de veto número 1 y enmiendas números 1 a 4 presentadas originariamente por los Senadores Cámara Fernández y Cabrero Palomares; el Senador Quintana González, del Grupo Parlamentario Mixto, propuesta de veto número 2 y enmiendas números 5 a 9; Grupo Parlamentario Entesa Catalana de Progrés, enmiendas números 12 a 15 y 17; Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió, enmienda número 10. Finalmente, el Grupo Parlamentario Socialista, enmiendas números 19 a 21, 23, 24, 27 a 30, 32, 33, 35 a 41, 44, 48 y 49.

Con estas palabras creo haber resumido la tramitación que hasta este momento se ha llevado a cabo en relación con este proyecto de ley.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Presidente, por la presentación del dictamen.

Pasamos al debate de las propuestas de veto.

El Senador Quintana me ha indicado su intención de retirarlas, pero tiene la palabra para expresarlo así a la Cámara.

El señor QUINTANA GONZÁLEZ: Muchas gracias, señora Presidenta.

Intervengo para decir que retiro la propuesta de veto que en mi nombre había presentado mi grupo parlamentario, y también para informarles de que la ausencia obligada del Senador Cámara le impide defender su veto, que damos por defendido en este acto.

La señora PRESIDENTA: Gracias, Senador Quintana. En ese caso, el veto del Senador Cámara deberá ser votado en su momento.

Corresponde ahora un turno en contra del veto. Tiene la palabra el Senador Abejón.

El señor ABEJÓN ORTEGA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Quiero agradecer la retirada del veto anunciada por el representante del Bloque Nacionalista Galego.

Dado que no está presente el Senador Cámara para defender su propuesta de veto, nosotros damos por consumido este turno en contra de dicho veto.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: Pasamos al turno de portavoces.

¿Por el Grupo Parlamentario Mixto? (*Pausa.*)

¿Por el Grupo Parlamentario de Senadores de Coalición Canaria? (*Pausa.*)

¿Por el Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos? (*Pausa.*)

¿Por el Grupo Parlamentario Entesa Catalana de Progrés? (*Pausa.*)

¿Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió? (*Pausa.*)

¿Por el Grupo Parlamentario Socialista? (*Pausa.*)

La Senadora Aránega tiene la palabra.

La señora ARÁNEGA JIMÉNEZ: Muchas gracias, señora Presidenta.

Por cortesía no voy a pasar a explicar las razones de nuestro voto en contra del veto.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, Senadora Aránega.

Tiene la palabra el Senador Abejón por el Grupo Parlamentario Popular.

El señor ABEJÓN ORTEGA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Como acabo de manifestar, vamos a votar en contra del veto que no ha podido ser defendido por estar ausente el Senador Cámara.

Sí quiero hacer unas breves reflexiones sobre la importancia que tiene la patente.

En realidad, el veto del Senador Cámara se fundamenta simple y llanamente en que no está de acuerdo con la fórmula de patentes que se establece. Por el contrario, nosotros estamos totalmente de acuerdo porque entendemos que es una fórmula perfectamente válida mediante la cual tanto el capital privado como el capital público entran en la inversión. La realidad es ésta y hay que poner los pies en la

tierra pues también nos dicen que si no hay capital privado para actuar en las patentes, éstas no surgirían en la cantidad y en la calidad en que lo están haciendo.

Por eso, nosotros somos defensores de la fórmula de patentes y votamos en contra del veto, porque entendemos que es buena dicha fórmula.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, Senador Abejón.

Señorías, vamos a votar la propuesta de veto número 1, presentada por el Grupo Parlamentario Mixto, correspondiente al voto particular número 1. Es el veto al proyecto de ley por el que se modifica la Ley 11/1986, de Patentes.

Para la aprobación del veto se requiere la mayoría absoluta.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 159; a favor, dos; en contra, 150; abstenciones, siete.

La señora PRESIDENTA: Queda rechazada la propuesta de veto presentada por el Grupo Parlamentario Mixto, que se corresponde con el voto particular número 1.

El voto particular número 2, correspondiente a la propuesta de veto número 2, del Senador Quintana González, ha sido retirado.

Por tanto, rechazada la propuesta de veto que se ha mantenido, pasamos, señorías, al debate de las enmiendas.

Comenzando por los artículos 1 a 4, existe el voto particular número 2, presentado por el Senador Quintana, correspondiente a las enmiendas números 5 a 9.

Para su defensa, tiene la palabra el Senador Quintana.

El señor QUINTANA GONZÁLEZ: Muchas gracias, señora Presidenta.

Paso a defender las enmiendas parciales en un único bloque. Hemos presentado un conjunto de cinco enmiendas, tres referidas al artículo 1 y otras dos al artículo 3 y al artículo 4. En las referidas al artículo 1 intentamos incorporar la obligación de incluir información sobre el origen geográfico de la materia biológica para asegurar los derechos soberanos de los Estados sobre los recursos naturales de sus respectivos territorios, cuestión a la que hace referencia la primera de las enmiendas referidas al artículo 1 en su apartado Uno.

El contenido del apartado Tres del artículo 1 es meramente orientativo y con nuestra enmienda pretendemos especificar con mayor claridad la exclusión de patentabilidad y que pueda, por lo tanto, reputarse como contrario al orden público cualquier procedimiento de modificación genética de animales.

Por último, en este artículo 1, apartado Cuatro, hemos propuesto otra enmienda que intenta incluir el principio de consentimiento informado y libre. Consideramos que, tal y como queda redactado el proyecto de ley, no se cumplen los requisitos éticos al permitir la invención basada en elementos de origen humano sin respetar el consentimiento libre e informado de la persona a la que se realizan las ex-

tracciones, por lo cual consideramos necesario la introducción de una enmienda de este estilo para poder corregir tal circunstancia.

La enmienda presentada al artículo 3 en su apartado Dos se justifica porque en el proyecto de ley se suprime la palabra expreso y, por lo tanto, nuestra intención era dar una redacción que creíamos que debía mantener la misma al referirse a todo tipo de patentes, no sólo de materia viva, por lo que se protege de manera genérica al inventor frente a posibles abusos industriales. La redacción de la ley tal cual se nos presenta pensamos que no contemplaba de manera adecuada este concepto y de ahí la presentación de la enmienda número 8 que sometemos a consideración de la Cámara.

Por último, la enmienda número 9 pretende que se permita el acceso a una licencia obligatoria cuando se acrediten que se pueden producir sustanciales avances científicos. Nos parece poco adecuado que tal circunstancia únicamente se remita a la posibilidad de que esos avances impliquen importancia económica de la nueva invención. Consideramos que esta materia que estamos tratando no debe tener únicamente una visión y una vertiente puramente economicista, sino también de valoración global del avance que en sí mismo supone el trabajo realizado. De ahí que consideráramos oportuno hacer una modificación puntual en el artículo 4, apartado Dos, y así se sustancian las cinco enmiendas presentadas por el Bloque Nacionalista Galego.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, Senador Quintana.

Pasamos a la defensa del voto particular número 1, correspondiente a las enmiendas 1 a 4, del Grupo Parlamentario Mixto. Tiene la palabra el Senador Quintana.

El señor QUINTANA GONZÁLEZ: Muchas gracias, señora Presidenta.

Únicamente para justificar la imposibilidad del Senador Cámara de estar presente hoy y dar por defendidas sus enmiendas.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, Senador Quintana.

Pasamos al voto particular número 3, correspondiente al Grupo Parlamentario de Entesa Catalana de Progrés, enmiendas 12 a 15 y la número 17. Para su defensa, tiene la palabra el Senador Gibert.

El señor GIBERT I BOSCH: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señorías, estamos ante una trasposición de una directiva, a nuestro juicio aceptable y razonable. Se trata de la Directiva 98/44/CE, de 6 de julio, y decimos que es aceptable y razonable aunque entendemos que es mejorable, por eso mantenemos algunas enmiendas, y probablemente algo tímida por desfase, ya que desde el año 1998 en este campo han ocurrido muchas cosas. Éste es un terreno que se mueve de forma vertiginosa y probable-

mente a nivel europeo habrá que modificar, no trascurrido mucho tiempo, algunos aspectos. Estamos ante una ley muy importante a nuestro juicio, porque han ocurrido muchas cosas que le han dado todavía más importancia en tres sentidos: por una parte, en el sentido estrictamente científico, ya que es un campo de evolución rápida, como decíamos, y apasionante incluso para gente que no sabemos nada de eso. Es importante por las aplicaciones en medicina, que despiertan inmensas expectativas, y es importante económicamente, con una creciente dimensión económica, aunque con algunos riesgos, por supuesto. Tal vez esta directiva y como consecuencia la ley sea un poco insuficiente para superar lo que cada vez se llama más profusamente paradoja europea, una Europa con mucho conocimiento, pero con pocas patentes y poco rendimiento de este conocimiento. En cualquier caso, es necesaria esa trasposición, aunque sea insuficiente en algunos aspectos por cómo evoluciona este campo. El sistema de patentes tiene dos virtudes complementarias: por una parte, permite proteger la tecnología propia de las personas que investigan y, por otra, permite a todo el mundo conocer los avances que se han hecho leyendo las patentes y sabiendo cómo está en este momento la ciencia sobre estos aspectos.

Las enmiendas que hemos presentado tratan aspectos muy puntuales del proyecto de ley. En primer lugar, insistimos en algo importante como es la creación de un consejo de la ética y de la ciencia y de la tecnología. Para ser más exactos, pensamos —aunque existen consejos de ética en los hospitales y en muchos lugares y existen consejos de ética en algunos países— que lo que hace falta es una red coordinada de organismos independientes de esta naturaleza a nivel europeo, español y autonómico, porque ni esta ley ni otras pueden regular los avances biotecnológicos ni pueden, ni seguramente podrán, prever toda la casuística de las implicaciones éticas de estos avances vertiginosos, por lo que se hace preciso un órgano u órganos de estas características con funciones consultivas y de emisión de informes vinculantes que deberían regular, en su caso, la ley de creación de estos órganos.

Esta necesidad, que creemos clara y que nos gustaría haber podido incorporar en el proyecto de ley, nos permitiría arreglar un problema de la ley que nos parece de una cierta dimensión. En todo el texto de la ley se dice, como motivo para denegar las patentes, que sean contrarias al orden público o a las buenas costumbres, y la existencia reglada de estos órganos permitiría sustituir esta expresión por el informe preceptivo de este tipo de organismos, con lo cual la negación de la patente no se tendría que basar en términos legales tan ambiguos y con tanto margen de discrecionalidad como los prescritos con esta fórmula que he leído: contrarias al orden público y a las buenas costumbres, y entraríamos así en un terreno en el que, segura y necesariamente habrá que entrar.

La número 16 y la número 18 han sido incorporadas a través de transacciones; agradecemos muchísimo la capacidad de diálogo de todos los ponentes, y especialmente del señor Abejón, cuyo trabajo ha permitido estas incorporaciones.

El resto de enmiendas es de orden menor, en el sentido de que habría que cubrir una situación provisional, y mientras no exista este informe preceptivo, deberíamos tal vez considerar las patentes vigentes a todos los efectos (industriales, etcétera) pero necesitando en su momento este informe vinculante. Por otra parte, tal vez sería necesario un registro de empresas relacionadas con las patentes; no es que tengamos una posición muy cerrada, pero creemos que sería conveniente para la clasificación y correcta explotación de las patentes.

Finalmente hay una enmienda que se refiere a la posibilidad de añadir el término «no patológico». Ésta es una discusión que hemos tenido, y que seguramente defenderá con más brillantez que yo la Senadora Aránega; creemos que se debería abrir la puerta a patentar avances que permitan tratar enfermedades hereditarias.

Nada más y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, Senador Gibert.

Terminada la defensa del voto particular número 3, enmiendas del Grupo Parlamentario de la Entesa Catalana de Progrés, corresponde el turno al Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió, enmienda número 10, para cuya defensa tiene la palabra el Senador Varela.

El señor VARELA I SERRA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Tras las conversaciones que hemos mantenido con el Grupo Parlamentario Popular, un diálogo positivo, en relación con este proyecto de ley sólo nos queda una enmienda, como muy bien ha indicado el Senador Gibert, la número 10, que trata de pedir al Gobierno que, en el plazo de seis meses, después de la publicación de la ley, realice las modificaciones legislativas convenientes para proteger el derecho de información y el necesario consentimiento del donante de materia biológica de origen humano. Nuestro Grupo cree que la persona a la que hayan realizado las tomas biológicas deberá haber tenido ocasión de dar su consentimiento, libre y claramente. Fruto de esas conversaciones, que han sido positivas, esto se contempla en la exposición de motivos, pero nosotros pensamos que aún estaría mejor que quedase contemplado en el mismo proyecto de ley, y que el Gobierno hiciera esta legislación supletoria posterior para ir más acorde con la Directiva 98/44/CE considerando 26, que estima necesario desarrollar en nuestro ordenamiento jurídico normas de protección de los derechos de los donantes en materia biológica de origen humano. Por tanto, aunque ya está contemplado en la exposición de motivos, nuestro Grupo pretende con esta enmienda reforzar todavía más el principio de consentimiento libre.

Nada más y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Finalmente, corresponde la defensa del voto particular número 5, presentado por el Grupo Parlamentario Socialista, correspondiente a las enmiendas números 19 a 21, 23, 24, 27 a 30, 32, 33, 35 a 41, 44, 48 y 49. Para su defensa tiene la palabra la Senadora Aránega.

La señora ARÁNEGA JIMÉNEZ: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señorías, intervengo en nombre de mi Grupo para defender las enmiendas que hemos formulado a este proyecto de ley tan importante y relevante para la sociedad. Digo esto porque somos conscientes del espectacular crecimiento que ha tenido y está teniendo la genética molecular, incluidas las técnicas de ingeniería genética, que han conducido a hacer de la biotecnología un campo con un inmenso potencial de futuro. Sus avances repercuten y repercutirán no sólo en la salud humana y en la alimentación, sino también en el medio ambiente, así como en nuestra propia economía. Por tanto, entendemos que el tema que estamos debatiendo hoy no debe ser de puro trámite, porque posee el valor añadido de la biotecnología; de ahí ese especial interés por las decisiones que hoy tomemos.

Quiero manifestar que ya tuve oportunidad de exponer en el trámite de Comisión las bases argumentales que, a nuestro juicio, merece la pena plantear en este proyecto de ley. Por tanto, baste ahora decir que este proyecto no es la mejor optimización de lo necesario, ya que incluso la propia traducción de la directiva europea no es la mejor posible, pero entendemos que es aceptable. Por eso, mi Grupo ha presentado una serie de enmiendas que después defenderé.

Dicho esto, deseo manifestar que cuando se analiza la historia de las invenciones biotecnológicas se observa que su vida es corta en relación con otros factores, ya que sólo ha pasado algo más de un siglo desde que Louis Pasteur patentara su levadura. Pero no sólo es corta la vida de las patentes, sino que, además, tienen un crecimiento totalmente atípico. No es, desde luego, un crecimiento progresivo «in crescendo», sino que ha tenido y tiene tiempos peculiares y tiempos muertos.

A partir de 1987 se registran los datos relativos a una ostra en la oficina de patentes de Estados Unidos, y es en ese país donde se incrementa, realmente, la actividad de patentes biotecnológicas de una forma progresiva y sin altibajos, pero en la vieja Europa no ha sido así. En la Unión Europea el debate se ha prolongado toda una década; ha hecho falta, señorías, un largo debate para hacer posible esta directiva. Hoy este proyecto de ley se debate en el Senado y el Grupo Parlamentario Socialista ha intentado que, con sus enmiendas, este proyecto de ley sea lo más útil posible, ya que sólo siendo útil se aproxima uno a lo mejor de lo posible.

Fíjense, señorías, en nuestro país se da la paradoja de que el progreso en la producción científica no va acompañado siempre de la generación de patentes ni tan siquiera de la transferencia de conocimientos a la industria. Diversos estudios han puesto de manifiesto que en España existen claras diferencias entre el progreso científico, el desarrollo tecnológico, la propia innovación y, por tanto, la generación de patentes. Este fenómeno se conoce como paradoja científica y se define porque el crecimiento en el número de trabajos de investigación publicados en revistas prestigiosas internacionales o nacionales no va acompañado de la generación progresiva de patentes, ni tan siquiera de una transferencia de conocimiento a nuestra pro-

pia industria. ¿Qué quiere decir esto? Que se debe a un hecho bien conocido: la desventaja que en investigación, desarrollo e innovación tiene España frente al resto de los países de nuestro entorno.

Todos los datos que se conocen, incluido, por ejemplo, el informe recientemente elaborado por el Consejo de Cámaras de Comercio, señalan que en nuestro país se acumula un alarmante retraso en materia de investigación y desarrollo respecto al conjunto de la Europa comunitaria, lo que representa un riesgo evidente para la capacidad competitiva de nuestras empresas y, por tanto, también para la propia generación de patentes. Todos los informes hacen hincapié en el escaso porcentaje del PIB que España dedica, evidenciándose una dependencia absoluta de nuestra industria respecto a la tecnología exterior.

Por otro lado, se ha detectado que las empresas españolas no se benefician suficientemente del potencial científico y tecnológico generado por el sistema público de I+D. Las favorables transformaciones que se experimentaron en la década de los ochenta en nuestro sistema nacional de I+D han permitido alcanzar una masa crítica dinámica, requerida para llevarse a cabo una eficaz transferencia de tecnología al sector productivo y, por tanto, a la producción de patentes. Si bien es necesaria una ley de patentes, quiero hacer hincapié en la importancia de la implantación de políticas continuadas de apoyo en este sentido, políticas activas de incentiación de esa innovación que conduzca a la generación de patentes. Diversos agentes, de alguna manera relacionados con el sistema español de I+D+I indican la necesidad de un cambio en el sistema actual de innovación y de incentiación, por ejemplo, de medianas empresas, de la colaboración con el sector público y otras muchas medidas.

El conocimiento de la relación entre ciencia y desarrollo tecnológico es motivo de creciente atención, de la misma manera que en la última década se ha puesto de manifiesto un especial interés por el análisis de patentes y el diseño de sus indicadores que fuesen capaces de ofrecer una información fiable sobre los sistemas de ciencia, tecnología, industria y sociedad. Baste recordar los trabajos, por ejemplo, que son muy importantes y han sido decisivos para este tipo de análisis, llevados a cabo por Narin, para hacer una evaluación cualitativa y cuantitativa de la influencia de la investigación científica sobre el desarrollo tecnológico y la generación de patentes, lo que ha supuesto toda una nueva vía de análisis de la transferencia de conocimiento hacia la sociedad, que se ha calificado como uno de los mejores indicadores del flujo de conocimientos desde el mundo científico al desarrollo de la tecnología de la innovación y, por tanto, de la generación de patentes.

Con las enmiendas que mi grupo político ha presentado al proyecto de ley que hoy debatimos hemos pretendido que puedan surgir las posibles soluciones que conduzcan a incrementar el número de patentes de titularidad española y a mejorar nuestra desfavorable balanza en pagos tecnológicos. Un estudio comparativo de nuestro país con los de nuestro entorno pone de manifiesto que la productividad científica de los investigadores españoles es semejante e incluso superior a países tan emblemáticos en

estos campos como Suecia, Bélgica, Italia e incluso Finlandia y, sin embargo, se puede afirmar que un buen número de las publicaciones sobre la ciencia realizadas en nuestro país —y, por lo tanto, de nuestros investigadores— ha servido como referencia de numerosas patentes americanas concedidas a inventores y a instituciones no españolas. Hay múltiples ejemplos de ello, como es el caso de científicos españoles que han colaborado en la generación de patentes de empresas tan importantes como Bristol, Myers, Rhône Poulenc, Lilly & Co., Life Technologies y otras muchas, en donde el trabajo de los científicos españoles ha servido para generar patentes, porque en esos países no solamente hay una legislación que permite que se puedan registrar en tiempo y forma, sino que hay una política activa de reconocimiento de lo que es una dinámica de innovación que conduzca a la generación de patentes. El número limitado de patentes generadas por científicos españoles es insuficiente para el progreso tecnológico que se observa en España y se debe, como ya he dicho, a que no hay unas políticas que incentiven y que faciliten el esfuerzo necesario para que los científicos intenten patentar sus resultados.

Mi Grupo Parlamentario pretende que, con los planteamientos que acabo de anunciar, este proyecto de ley sea lo más útil posible, pero hay que recordar que estas medidas tienen que ser asumidas por los diferentes articulados que después pasará a enumerar.

Quiero hacer especial hincapié en nuestras enmiendas números 20 y 21, a la exposición de motivos. Nos parece muy poco afortunado que en el siglo XXI se recoja la expresión «de orden público». Entendemos que sería mucho más ajustado al tiempo en el que vivimos expresarlo de otra manera. Por ese motivo, nuestro Grupo propone el término «de organización social», que es mucho más aceptado por la comunidad científica, con la cual se ha consultado. No entendemos por qué no se ha cambiado. Nuestro Grupo considera que el término es poco oportuno y, además, impreciso, ya que esos términos no parecen tener cabida en la Europa comunitaria en la que nos movemos.

Parece impensable que la Oficina de patentes europea pudiera rechazar una patente porque atente a las buenas costumbres o al orden público. Nosotros entendemos, como antes decía, que es mucho más aceptado por la comunidad científica el término «de organización social», y consideramos que esto supone pedir un poco de flexibilidad al Grupo Popular. Se trata, simplemente, de actualizar los términos para que esa expresión no suele tanto a término decimonónico. No conozco ningún descubrimiento científico biotecnológico que conduzca al desorden público.

También quiero hacer referencia a la enmienda número 30, al artículo 1.Tres, que propone una adición al artículo 5.1.b de la Ley de Patentes, incluyendo el término «no patológica» entre «genética germinal» y «del ser humano», ya que esto alude a que las líneas patológicas germinales sí deben ser modificadas como recurso terapéutico. Nosotros estamos totalmente de acuerdo con que la identidad del individuo no se modifique, pero es algo muy distinto bloquear el camino a una herramienta terapéutica para corre-

gir determinadas patologías de etiología germinal. Recordemos, por ejemplo, que fue en Estados Unidos donde mediante una terapéutica de transfección génica se modificó una línea germinal patológica para conseguir curar la talasemia. Por tanto, entendemos que la inclusión de ese término se ajusta a la posibilidad de no cerrar el camino a una herramienta terapéutica de esa importancia.

Asimismo, queremos defender la enmienda número 40, de modificación, al artículo 4.Dos, apartado 4.b. Concretamente queremos modificar la expresión «en un plazo prudencial» por considerarlo poco preciso. Ya se ha dicho por otros Senadores que me han precedido en el uso de la palabra que en biotecnología los avances científicos crecen a un ritmo vertiginoso, por lo que parece de poco sentido que se hable de «plazos prudenciales» sin poner un período ajustado de tiempo. Por eso entendemos que se mejora el texto diciendo «en un plazo no superior a seis meses», es decir, no se pueden agotar seis meses para dar respuesta, ya que este período, en investigación biotecnológica, es demasiado. Por este motivo acotamos el tiempo y planteamos que no sea superior a seis meses.

También queremos plantear cuáles son las bases argumentales de la enmienda número 44, por la que proponemos crear una disposición adicional nueva. Creemos que es algo necesario, oportuno y ajustado a la realidad en que nos movemos.

Planteamos el siguiente texto: «A a efectos de evaluar las posibles implicaciones éticas de lo establecido en la presente Ley se creará, mediante disposición de rango de ley, el Consejo Español de Ética de las Ciencias y las Tecnologías, como órgano independiente, plural, consultivo y de información, adscrito a las Cortes Generales y al Gobierno, en el plazo de tres meses de la entrada en vigor de la presente ley. El Consejo Español de Ética de las Ciencias y las Tecnologías, además de las funciones descritas en esta Disposición, entenderá de todas las implicaciones éticas derivadas de los avances de la ciencia así como de las implicaciones derivadas de las tecnologías en todas sus aplicaciones.»

Creemos que esto es oportuno y acertado. ¿Por qué es oportuno? En primer lugar, porque en los países de nuestro entorno comunitario se recoge como realmente acertado un consejo nacional o europeo de ética de ciencia y de tecnología. Por tanto, si nosotros estamos haciendo una adecuación de esa ley a nuestro entorno y entidad legislativa, parece oportuno que se genere ese Consejo nacional de ética, y para que cumpla sus funciones, es necesario que sea un órgano independiente y que no esté incluido en ningún órgano subsidiario de ninguna otra institución ni fundación. Es verdad que en España existen ya comités de ética, pero tienen la adscripción no sólo a instituciones sino incluso a fundaciones de hospitales o de cualquier otro rango. Sin embargo, con esta directiva, lo que estamos haciendo es adecuarlos a lo que existe en Europa, y por eso creemos que debería crearse este órgano, este Consejo español de ética, que pudiera emitir informes cada vez que se le requiriera por parte de las Cortes o de cualquier otra institución para, de esa ma-

nera, asegurar los fines mediante los cuales nosotros proponemos esta enmienda adicional.

Las enmiendas también son importantes, pero no las defenderé para no utilizar todo el tiempo. En cualquier caso, quiero manifestar que en Comisión también se nos aceptaron algunas enmiendas por parte de los distintos grupos, especialmente por parte del Grupo Parlamentario Popular. El talante dialogador y abierto del Senador Abejón y del resto de los portavoces hizo posible que se asumieran algunas de nuestras enmiendas de carácter menor, aunque las que nosotros consideramos importantes y necesarias, como la relacionada con la línea no patológica, o la de terminología y la del Comité nacional de ética, no se aprobaron.

Nada más y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, Senadora Aránega.

Para turno en contra de las enmiendas, tiene la palabra el Senador Abejón.

El señor ABEJÓN ORTEGA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señorías, ha quedado claro que la transposición de una norma, como es la directiva europea, es de obligado cumplimiento para el Gobierno español. En este caso, en el que se trata de llevar a nuestras leyes las patentes biotecnológicas, es lógico que se haya producido un debate abierto, porque se trata de conseguir entre todas las fuerzas políticas la mejor traducción de la directiva.

No se escapa a sus señorías que es difícil hacer una transposición o un lenguaje común a quince Estados que son diferentes, que tienen unas lenguas propias y un nivel de vida y culturas diferentes. Por ello, el texto no satisface a ninguno de los Quince, lo que se puede interpretar que es el mejor texto de todos, ya que si hubiese satisfecho a alguno en concreto otros estarían muy en desacuerdo con el mismo. Por lo tanto, todos decimos que es un texto aceptable, mejorable, pero que camina de la mano de las leyes vigentes en todos los Estados.

Por otra parte, se ha afirmado aquí que no se está de acuerdo con que aparezca en la ley de patentes la terminología «orden público» y «buenas costumbres», que no gusta a casi nadie, pero lo cierto es que todos los Estados y los gobiernos de los Quince lo han transcrito en esta dirección y en este sentido. También el Acuerdo sobre los ADPIC va en la misma dirección, es decir, y habla de contrario al orden público y a la moral en lugar de buenas costumbres.

En el Derecho español, hablar de buenas costumbres es sinónimo de ética, de moral. Los expertos y catedráticos en Derecho administrativo saben muy bien que a la hora de cuidar la terminología hay que tener muy en cuenta las leyes del Parlamento. Nuestra Constitución Española ampara estos términos, así como nuestro Código Civil. Las enmiendas que van en este sentido pueden ser más entendibles desde el lenguaje democrático actual, pero de lo que se tiene que entender es de Derecho.

Por lo tanto, esta directiva sobre patentes es oportuna. Se ha hecho en el tiempo adecuado, estamos entre los primeros países de los Quince que vamos a hacer la transposición a la Ley de Patentes, porque a nadie se le escapa que la patente biotecnológica y la patente en general es cada vez más importante para España, para la comunidad internacional y para los países desarrollados.

En esta línea, podemos afirmar que España sí va a estar presente, por primera vez va a estar presente, en la carrera de lo que podemos denominar las nuevas investigaciones en el campo de la ingeniería y de las ciencias naturales que tan espectacularmente han desarrollado en los últimos tiempos avances tan importantes como el mapa del genoma humano o como puede ser, en un futuro breve, el mapa del genoma proteómico.

Considero que estos pasos van a permitir avanzar cualitativa y cuantitativamente en la curación de enfermedades del ser humano, y en la búsqueda de nuevos fármacos, para conseguir mejor calidad de vida, porque lo que está claro es que el ser humano va a vivir cada vez más tiempo y lo que se pretende es que la calidad de vida acompañe a esa larga vida.

Por lo tanto, de todo ello se desprende que España apuesta por las patentes biotecnológicas. Efectivamente, no podemos decir que estemos a la cabeza, pero tampoco a la cola, pues la investigación en España en los últimos años está en esa senda del 0,98 por ciento del producto interior bruto. Haciendo un recordatorio, vemos que en la última década nos hemos movido entre el 0,94 y el 0,98 del producto interior bruto nacional, que en estos momentos está en torno a los 115 billones de pesetas, lo que supone que alrededor del 1 por ciento se dedica a la investigación y desarrollo.

En la Cumbre de Barcelona se acordó llegar al 3 por ciento del PIB en el año 2010, pero se hace una matización muy importante en cuanto que se afirma que las dos terceras partes deben ser aportadas por el sector privado. Por lo tanto, podemos decir que la patente es una buena fórmula, ya que permite que la inversión y el capital privado se acerquen al sector productivo junto con el capital público para que, entre ambos, puedan hacer patentes biotecnológicas, porque, señorías, a nadie se nos escapa que hacer una patente en el campo de la biotecnología, sacar un nuevo fármaco, viene a costar entre 80.000 y 160.000 millones de pesetas. Por tanto, siendo realistas, el Estado tendrá que hacer fuertes inversiones para sacar nuevos productos al mercado en el campo de la biotecnología.

Para terminar la primera parte de mi intervención, he de decir que la transcripción es de máximos; no se puede decir que no se haya llegado al tope en ningún punto y, como han manifestado los grupos parlamentarios Catalán en el Senado de Convergència i Unió, Entesa Catalana de Progrés y Socialista, en esos dos puntos en los que no se ha podido alcanzar, después de 10 años de discusión, se ha comprendido que la modificación genética germinal del ser humano no procede. Es un acuerdo de todos los países y, por consiguiente, de máximos.

Exactamente lo mismo sucede con otras cuestiones que se han suscitado; es decir, entre todos los grupos parla-

mentarios, con gran colaboración y participación, se ha logrado un buen texto en la transposición de la Directiva; no se ha podido hacer más y prueba de ello son las enmiendas planteadas en esta Cámara.

La línea adoptada para la transposición de la citada Directiva 44 de la Comunidad Económica ha sido lo aprobado en el Consejo de Europa, es decir, imbricarla en la Ley de patentes españolas, con criterio serio y riguroso.

El proyecto trata, en primer lugar, la patentabilidad, esto es, las cosas patentables; en segundo lugar, las nuevas condiciones de acceso a la materia biológica, cuestión muy importante. Es en la primera parte donde la Directiva señala lo patentable y lo no patentable y difícilmente podemos atender sugerencias, como ha planteado el Grupo Parlamentario Mixto, para diferenciar entre patente y descubrimiento. Lo único que un determinado país puede conseguir con una discriminación positiva rigurosa es dificultar las patentes porque, tal como se ha puesto de manifiesto, éstas se pueden hacer en Estados Unidos o en Europa, pero cuando se presenta una dificultad se recurre a otro Estado que ofrece más facilidades.

Por tanto, si la patente no se da en el Reino de España tendrá lugar en la Comunidad Europea si la legislación es más favorable; si el asunto suscitado por el Grupo Parlamentario Mixto no se ha considerado en la Directiva, entendemos que tampoco aquí podemos definir patente y descubrimiento; lo que sí se hace es una diferenciación clara de lo que es una patente y para ello es necesario una novedad, una actividad inventiva y una aplicación industrial. No hay ninguna duda porque todo lo que procede de la Naturaleza es un descubrimiento y, por tanto, huelga decir que los descubrimientos no son patentables; lo hemos tenido muy claro con el genoma humano porque, a pesar de la inversión multimillonaria llevada a cabo principalmente por Estados Unidos, el Reino Unido y la Empresa Genoma, se ha hecho público y lo conocen todos los investigadores. Esos campos, pues, están perfectamente cubiertos.

La materia biotecnológica, como ha manifestado el Grupo Parlamentario Mixto, no es patentable; lo que se patenta es el procedimiento técnico que permite a esa materia biológica tener una utilidad industrial. Por citar un ejemplo, se afirma que la materia biológica básica no se puede patentar; ciertamente no se patenta absolutamente nada que exista en la Naturaleza; hay un procedimiento que se puede utilizar en alguna secuencia, y mediante una aplicación o un sistema técnico se puede inventar algo. Pero esta Ley no se adueña de ningún principio fundamental natural, como tampoco nos adueñamos de los principios físicos de aceleración, velocidad, fuerza, masa de la física, etcétera, cuando inventamos un automóvil; simplemente es una patente determinada que inventa algo con una aplicación industrial. Precisamente lo más importante es que debe haber una aplicación industrial y que ésta tiene que reflejarse en la solicitud de patente, en la cual se debe explicar claramente en qué consiste el invento para que una persona con los conocimientos adecuados pueda desarrollarlo. Por tanto, en este caso no hay monopolio o privilegio, ya que

con este sistema la patente en realidad es pública y el invento, conocido.

Hay que decir que todos los sistemas generan dudas, porque, ¿podríamos afirmar que todos los que están en posesión de determinados conocimientos los dan a conocer? El mundo es muy complejo, pero lo cierto es que este es un camino viable para que esos conocimientos, que van a contar con un respaldo, esto es, con una legislación, puedan ser públicos. Por tanto, creo que sin la transposición de esta Directiva difícilmente alguien que tenga en sus manos un invento muy importante lo va a dar a conocer para que posteriormente se plagie y otros se beneficien del trabajo que han llevado a cabo unos investigadores. Entendemos, pues, que este es el texto correcto y adecuado.

En cuanto a las enmiendas —a las que voy a hacer una referencia global—, insisten en estas cuestiones. Por ejemplo, diferentes grupos han propuesto que a la hora de patentar materia biológica de origen humano se tenga en cuenta el consentimiento informado de la persona a la que se le han extraído las muestras. Pues bien, la exposición de motivos del proyecto de ley no deja ninguna duda al respecto, al indicar que el paciente deberá ser informado y dará su libre consentimiento. Seguimos, pues, las directrices de la Directiva europea. Sin embargo, no trasladamos este extremo al articulado —algo que, por otra parte, nadie ha hecho— porque no corresponde a esta ley hacerlo. Para eso está el artículo 10 de la Ley de Sanidad, que indica exactamente lo que acabo de decir sobre ese particular. Por tanto, consideramos que no procede la enmienda número 10 del Grupo de Convergència i Unió, que hace referencia a ese tema.

En cuanto a las enmiendas de los Grupos Parlamentarios Entesa y Socialista que proponen la creación de un consejo de la ética independiente, conector y que elabore esos informes, hay que decir que en la Fundación de Ciencia y Tecnología, recientemente creada en España, se va a poner en funcionamiento dicho consejo. Ésa es la razón de que consideremos que no es conveniente crear dos organismos con unos mismos objetivos, teniendo en cuenta, además, que los correspondientes al consejo de la ética no sólo abarcan el campo de la biotecnología, sino todos los campos de la ciencia en los que se pueda suscitar un problema de ética en relación con inventos o patentes; tal es el caso de la sociedad de la información o de la sociedad de la comunicación.

Otra enmienda del Grupo de la Entesa propone que, en tanto no se haya elaborado el correspondiente informe por el consejo de la ética, no se conceda la patente de forma definitiva. Pues bien, quien concede las patentes es la Oficina Española de Patentes y Marcas, que no podría otorgar una patente provisional que estuviera pendiente de dicho informe; precisamente debería ocurrir lo contrario, es decir, antes de conceder la licencia de una patente tendría que contar con un informe relativo a si la misma no es contraria a las buenas costumbres, el orden público, o los valores que defiende nuestra Carta Magna.

También se suscitan temas de menor calado, como la interpretación que se hace a la hora de llevar a cabo la transcripción. Al hablar de un elemento aislado del ser hu-

mano, el Grupo Parlamentario Socialista cree más interesante que sea patentable la función. Yo tengo que decir, como la Directiva, que no es patentable un elemento del ser humano, pero la función es diferente al elemento porque hay muchas funciones que pueden ser realizadas por un mismo elemento. Al fin y al cabo, se trata de dos maneras diferentes de entender la transcripción, porque en un caso se incluye en el considerando y en otro en el articulado. Es decir, el Grupo Parlamentario Socialista aboga por un término en el considerando, que está transcrito en el articulado.

Quizá lo que más polémica suscita y donde está el campo de batalla es en los cuatro casos que no son patentables por ser contrarios al orden público y a las buenas costumbres. Está claro que la modificación genética germinal del ser humano no es patentable porque así lo establece la Directiva. Directiva sobre la que, por otra parte, ha costado mucho tiempo llegar a un acuerdo y que, lógicamente, deberá cambiarse porque la biotecnología evoluciona a pasos agigantados. Pero nosotros tenemos que ser rigurosos porque ése es el techo que marcan los Quince, y no podemos introducir el término no patológico; es decir, que se pueda intervenir en las células embrionarias con fines terapéuticos. Aunque la señora Aránega dirá que también se lleva en las células adultas cuando se opera en la médula osea o en otras intervenciones porque también tenemos células adultas capaces de generar células que son positivas para el tratamiento de la enfermedad en órganos adultos.

Creo que la Directiva es clara cuando se refiere a la modificación genética germinal en ese período que algunos llaman preembrión y otros llamamos células iniciales o embrión, desde que se produce la fecundación del óvulo y el espermatozoide. Necesitamos seguir madurando sobre ese período, sobre si el ser humano desde su concepción ya puede ser intervenido con fines terapéuticos. No me cabe la menor duda de que los investigadores son rigurosos, nadie va a modificar genéticamente a una persona. Creo en la investigación y en los investigadores, pero entiendan sus señorías que es un punto muy delicado y si ahora abrimos el camino de la modificación genética germinal no patológica, se puede dar paso a abrir el melón respecto a lo que se suscita en la opinión pública en este momento, que es la modificación genética germinal. Esto nos va a llevar mucho tiempo y muchas discusiones porque, no en vano, hay una Ponencia de bioética y biotecnología en la que estamos trabajando todos los grupos y en la que vamos a tener que seguir avanzando tanto en ésta como en próximas legislaturas porque ahí va a estar el caballo de batalla de esta década dados los cambios importantísimos que se van a producir en cuanto a los tratamientos, tanto quirúrgicos como de fármacos de cara a la salud del ser humano. Ya hoy el 70 por ciento de las patentes biotecnológicas están destinadas al campo de la salud, en concreto a los fármacos y las enfermedades. Por esta razón la ley de patentes puede tener sus inconvenientes, pero no hay duda de que muchos enfermos están esperando a que se aprueben estas leyes, que den cobertura a nuevos fármacos para enfermedades todavía incurables. Si con estos fármacos se pueden curar,

avanzaremos durante este tiempo y la sociedad nos dará su consentimiento porque todavía no deja de ser una iniciativa en su fase inicial, y aunque los augurios no pueden ser mejores, debemos dejar pasar el tiempo para que los científicos y la sociedad maduren. No veo ningún problema en este aspecto porque cuando se da un fármaco en un hospital la sociedad lo acepta sin más porque ve que es bueno para curarse. Pero si mostrásemos estas nuevas técnicas, en todos se empezarían a suscitar dudas sobre si realmente están contrastadas científicamente o si corresponden aún al campo de la experimentación. Por eso, siendo rigurosos, hagamos entre todos un trabajo serio para que vaya madurando el proceso de esta modificación.

En esencia, creo que no me dejó prácticamente nada por contestar respecto a estas enmiendas. Creo que con el trabajo realizado se ha logrado un buen texto y se han recogido enmiendas prácticamente de todos los grupos, también del Grupo Mixto.

Efectivamente, el campo de la ciencia, el campo de la economía, el campo de la técnica no pueden situarse al margen de las personas. Estoy de acuerdo con sus principios cuando dice que por encima de todo en lo referente a la Ley lo más importante es la persona, y también la solidaridad. Pero creo que esta Ley y todas las leyes españolas ya están siendo solidarias y muy solidarias.

Nuestro problema hoy ya pasa a ser el tercer mundo, lo cual demuestra que estamos avanzando en el buen camino; es decir, que los problemas en España ya se están resolviendo y podemos mirar más allá de nuestras fronteras, como una vez más ha sucedido en la Cumbre de Barcelona en referencia a la ayuda y cooperación al desarrollo. (*El señor Vicepresidente, Prada Presa, ocupa la Presidencia.*)

Y todo el fondo del veto y de las enmiendas presentadas radica en lo mismo, es decir, el Grupo Mixto plantea una transferencia tecnológica a favor de quien posee la materia prima, que se produzca una compensación económica, en definitiva que el tratamiento que de todos estos aspectos se produce en los países desarrollados pueda llegar también al tercer mundo. En esta cuestión tengo esperanzas, porque, por ejemplo, cuando se planteó el problema relativo a la patente de la vacuna para curar del sida en Sudáfrica, las empresas propietarias de la patente tuvieron que retirar esa vacuna porque realmente Sudáfrica no está en condiciones para poder pagar el canon que les exigían.

Por tanto, creo que la sociedad está sensibilizada al respecto y que en la Cumbre de Barcelona se ha avanzado en esta dirección, línea en la que debemos proseguir —hoy debatimos las patentes, hace poco hemos debatido sobre marcas y así seguiremos debatiendo otros proyectos de ley— para que estos beneficios lleguen a todas las personas que lo necesitan en un ejercicio de solidaridad.

Pero no aprobar hoy esta ley supondría quedarnos en circunstancias deficitarias respecto de otros países. Creo que los avances en bioética son posibles mediante la biotecnología y la Ley de patentes. Al final, todo se reduce a una misma cuestión, esto es, si la productividad, si la empresa privada y la empresa pública, nuestro sistema económico y de productividad empresarial es sostenible y compatible con un tercer mundo que también lo necesita. Y a

esto tengo que contestar afirmativamente y decir que los beneficios que España dedica ya al tercer mundo, que en esta Legislatura supone ya en torno al billón de pesetas —una cifra importante—, se irán incrementando.

Pero, al mismo tiempo, también debemos pedir a ese tercer mundo que nos acompañe adoptando medidas democráticas y proyectos creíbles para que de verdad avance. Lo mismo que España ha hecho un avance vertiginoso a partir de 1978, creo que es posible que los países del tercer mundo también lo puedan hacer, y a ello les invito.

Nada más. Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias, señoras y señores Senadores.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, Senador Abejón.

Turno de portavoces.

¿Grupo Parlamentario Mixto? (*Pausa.*)

En nombre del Grupo Parlamentario de Senadores de Coalición Canaria, tiene la palabra el Senador Arroyo.

El señor ARROYO HODGSON: Muchas gracias, señor Presidente.

Intervendré muy brevemente para manifestar la satisfacción del Grupo de Coalición Canaria por la aprobación de este proyecto de ley.

Todos estamos de acuerdo en que los avances en biología molecular, y especialmente en genética molecular, así como el desarrollo de las técnicas de ingeniería genética durante los últimos años, han convertido a la biotecnología en un sector de gran potencialidad, y ello no sólo por su importancia económica sino especialmente por su repercusión en campos como el de la salud humana, la agricultura, la ganadería; vislumbro también un avance importante en piscicultura, algología, etcétera y, por tanto, en alimentación, redundando también en beneficio del medio ambiente.

Como ya se ha dicho y recoge la exposición de motivos, tenemos que resaltar que las invenciones biotecnológicas son patentables a pesar de referirse a organismos vivos. Ni el Derecho nacional ni el europeo prohíben la patentabilidad de la materia biológica siempre que reúnan unos requisitos que son, fundamentalmente, que un producto esté compuesto o contenga materia biológica o que se trate de un procedimiento mediante el cual se produzca, transforme o utilice dicha materia biológica.

Tal como se ha manifestado y acaba de reiterar el Senador Abejón, con la Directiva comunitaria estamos garantizando una protección eficaz y uniforme de este tipo de invenciones biotecnológicas para el conjunto de los Estados, lo cual es muy importante e imprescindible para fomentar las inversiones en investigación en este campo. A estos efectos, es oportuno recordar que más del 80 por ciento de las patentes vigentes en España tienen su origen en patentes europeas, surtiendo efectos como patentes nacionales una vez que se validan ante la Oficina Española de Patentes.

Así pues, Coalición Canaria se congratula por la aprobación de esta ley que consideramos es un avance y significa contribuir a hacer políticas comunes, no sólo políticas clásicas como la política agrícola comunitaria, la política

común de pesca o la política de seguridad, tan en boga actualmente, sino también políticas de investigación, y en este caso concreto, de investigación biotecnológica para fomentar los avances en biología y genética molecular, y contribuir así al desarrollo de la industria biotecnológica española que puede y debe ser competitiva.

Finalizo resaltando el talante positivo de absolutamente todos los portavoces de los grupos políticos en la tramitación de este proyecto de ley.

Gracias, señor Presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Muchas gracias, Senador Arroyo.

Por el Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos tiene la palabra el Senador Albistur.

El señor ALBISTUR MARIN: Muchas gracias, señor Presidente.

Lamento que la señora Presidenta no esté presente en este momento para que pudiera ver que nuestro Grupo participa en los debates. Tal y como he comunicado al portavoz del Grupo Parlamentario Popular, que me ha manifestado cierta preocupación por el sentido de nuestro voto en el veto anteriormente tramitado ante esta Cámara, vamos a votar a favor de esta propuesta. Quiero dejar tranquila a la Cámara y a los representantes del Grupo Parlamentario Popular porque creo que con esta ley que hoy estamos aprobando, así como con las enmiendas admitidas y con la, en mi opinión, ajustada transcripción de la Directiva estamos verdaderamente iniciando un proceso de debate público abierto que, además, debería llegar a la opinión pública, pues no se trata solamente de un tema de rabiosa actualidad, sino de una auténtica preocupación social.

Creo que con la aportación que hoy va a realizar la Cámara a la sociedad española en general se abren verdaderos caminos para el bienestar, la mejora de la salud de los ciudadanos y la revisión de las inercias éticas que en muchas ocasiones tenemos políticos, ciudadanos y científicos para abordar el cambio que la sociedad necesita, y con él introducir la innovación.

Pese a manifestar nuestro voto a favor vamos a apoyar enmiendas de Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de *Convergència i Unió* que nos parecen de interés, enmiendas del Grupo Parlamentario Mixto y también compartimos algunas posiciones del Grupo Parlamentario Socialista, sobre todo aquellas que tienen que ver con los tratamientos terapéuticos y con la utilización de las células, que son clave para los cambios biológicos a los que anteriormente me he referido.

No negamos la complejidad de todos estos temas, sino que estamos preocupados por ellos, aunque no asustados.

Tenemos que manifestar también que los conocimientos sobre las materias objeto de patente son todavía relativos. Y en cuanto a las consecuencias de los proyectos y fórmulas de investigación vinculadas directamente a la mejora de la salud y de la calidad humana, son de alguna forma aún imprevisibles. Pero como decía al comienzo de mi intervención, existe una importante demanda social. Hay una urgencia social en relación con las enfermedades

graves y crónicas dado que precisan de inmediato de una serie de actuaciones investigadoras, de prioridades en la asignación de recursos y de rupturas de una serie de inercias en relación con una reflexión ética sobre los objetos de investigación, y en particular cuando se intuye que los resultados de determinadas investigaciones en materia de biotecnología pueden aportar importantes avances para la salud humana.

Debemos aprobar este proyecto de ley porque se trata de una Directiva que unifica criterios en Europa y da cohesión a las actuaciones e investigaciones científicas en curso. Aunque lo aprobemos con una cierta precariedad de fundamentos jurídicos, se trata de iniciar un debate abierto y progresivo que irá produciendo una serie de cosas: un mayor rigor en las actuaciones, la desaparición de utilizaciones demagógicas o partidistas, y sobre todo aportará unos resultados específicos en la investigación de la mejora de la salud humana.

Por supuesto que habrá revisiones de la ley que serán bienvenidas cuando sirvan fundamentalmente al avance del conocimiento de la ética en la ciencia y en la tecnología, así como del bienestar humano. En ese sentido nuestro grupo se manifiesta abierto a la aprobación de este proyecto de ley ya que somos conscientes de que por la aplicación de esta Directiva a la legislación española en los próximos años estaremos tramitando revisiones con otra mentalidad, con otra visión, con otros conocimientos y con otros resultados para el bienestar de la humanidad.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, Senador Albistur.

¿Desea intervenir el portavoz del Grupo Parlamentario de Entesa Catalana de Progrés? (*Pausa.*)

Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió tiene la palabra el Senador Varela.

El señor VARELA I SERRA: Muchas gracias, señor Presidente.

Intervengo tan sólo para expresar el apoyo de nuestro Grupo a este proyecto de ley y para agradecer el talante negociador del representante del Grupo Parlamentario Popular, Senador Abejón.

La Oficina Europea de Patentes hace tiempo que las concede sobre material biotecnológico, por lo que en cierta medida podría parecer que este proyecto de ley no aporta ninguna novedad. Sin embargo, como han señalado mis compañeros, el Senador Gibert y la Senadora Aránega, nos encontramos ante esa paradoja europea: el escaso número de patentes que se conceden en comparación con el alto grado de investigación que hay en Europa. Por eso es tan importante la armonización jurídica que va a suponer la transposición de la Directiva 98/44 del Parlamento Europeo. Esta transposición que vamos a aprobar hoy, seguramente ayudará a que aumente el número de patentes europeas, y además será un paso positivo en esa línea de acortar la distancia que nos separa en este campo de Estados Unidos y de Japón, distancia que se reduciría aún más si llegásemos pronto a al-

canzar, como es el deseo de nuestro Grupo, un acuerdo sobre patentes europeas.

En definitiva, señorías, este proyecto de ley contempla un tema estratégico para favorecer el progreso de la humanidad, el desarrollo de la biotecnología y el de la investigación relacionada con ella. Es muy importante a efectos económicos, pero sobre todo lo es a efectos sanitarios y humanos. Por ello anunciamos nuestro voto favorable.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra la Senadora Aránega.

La señora ARÁNEGA JIMÉNEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Sólo quiero manifestar que el proyecto de ley que hoy estamos debatiendo aquí, como he manifestado antes, resulta importante para el avance y la progresión de la biotecnología en general y para la protección de los conocimientos científicos biotecnológicos en particular. Es cierto que sólo con esta ley no será suficiente para que España se ponga al mismo nivel que otros países de nuestro entorno en cuanto al ritmo de crecimiento progresivo de lo patentes. ¿Por qué? Ya lo dije con anterioridad cuando explicaba las bases argumentales de nuestras enmiendas. La sociedad del conocimiento, la sociedad de la información, la sociedad de la innovación, aunque son términos que se usan a veces indistintamente, son muy diferentes. Una cosa es la información y otra el conocimiento, y sólo del conocimiento progresivo se produce la innovación y, desde la innovación, la posibilidad de generar una patente. Por eso, para generar una patente un grupo de investigación cualquiera además de tener el conocimiento necesario y la capacidad de innovar, necesita una ley que le proteja mediante la patentabilidad de su conocimiento y políticas activas de producción científica y de protección de la innovación.

Nuestro Grupo entiende que esta ley aunque no es la mejor de los posibles, sí es aceptable y, por ello, nos hemos opuesto al veto y hemos explicado el sentido de nuestro voto. No generemos falsas expectativas. Esta ley, siendo la menos mala posible en cuanto a la adecuación de la directiva europea, podría haber sido mejor; incluso con las mejoras técnicas que se han introducido a través de las enmiendas no sería suficiente para que España se pusiera al ritmo de países de nuestro entorno en capacidad de patentar como son Inglaterra, Finlandia o Alemania, países que tienen un nivel de producción científica semejante o inferior al nuestro en biotecnología pero mucho más avanzados en lo que a crecimiento de patentes se refiere. ¿Por qué? Porque tienen políticas activas de innovación y de transferencia de resultados de esa investigación a la sociedad y al mundo de las empresas, con actuaciones específicas no sólo en la investigación pública y privada, sino en el mundo empresarial, vinculando del mundo científico con el mundo empresarial.

Nosotros entendemos que esta ley, en el sentido que antes he expuesto, no va a ser suficiente para que España

continúe avanzando al ritmo que lo están haciendo países de nuestro entorno y que, repito, son quizá deficitarios respecto a nosotros en cuanto a producción científica.

Ya expuse con anterioridad que la traducción de la ley no nos parecía la más oportuna y que algunos de los términos, aunque es verdad que se manejan a nivel jurídico y son de uso común, también es cierto que parecería oportuno aprovechar la ocasión para asemejarlos a los que normalmente se usan no sólo en la comunidad científica, sino en la comunidad general del siglo XXI. Por eso entendíamos que era oportuno quitar ese término.

Es verdad que así viene en la directiva europea, pero ese argumento no nos sirve porque, si no, no tendría sentido haber presentado enmiendas. Si lo que nos manda Europa no pudiera ser modificado, no tendría sentido el debate que estamos manteniendo aquí, ni el que se realizó con anterioridad en el Congreso de los Diputados. Si la ley está en esta fase es porque es modificable, independientemente de lo que ponga la directiva, y en eso estamos.

Es un pena que no se haya recogido la modificación de la línea germinal. Hay otras argumentaciones que a lo mejor no se han expuesto aquí pero que son las que explican por qué no se acepta el término de no patológico. Nosotros con esa enmienda no estamos sino pidiendo que no se cierre la posibilidad de usar esa arma en enfermos que necesitan urgentemente medidas terapéuticas que no están disponibles por otra vía, y que las líneas germinales no sólo se refieren a la línea germinal preembrional o embrional, sino que también hay líneas germinales adultas. Cuando esas líneas germinales adultas son patológicas, tendríamos que pensar en no cerrarle la puerta a la talasemia, a enfermedades leucémicas y a otras enfermedades. Con esa adición de «no patológica» no estaríamos cerrando la posibilidad de utilizar esa herramienta terapéutica. En cualquier caso, las cosas son como son y las mayorías serán numéricas, pero no son lógicas, entiendo yo, en este caso.

En cuanto al comité nacional de ética, es cierto que el señor Abejón ha intentado aproximarse de alguna manera a lo que nosotros planteamos. Es una pena que al final su Grupo no haya hecho el esfuerzo suficiente para generar algo que me parece enormemente necesario. Además, como ha dicho el Senador de Entesa Catalana, eso obviaría el latiguillo de las buenas costumbres y daría seguridad para emitir una patente en el justo término de que cumple los condicionantes éticos.

Nosotros pensamos que nuestras enmiendas eran lógicas y mejoraban enormemente el texto de la ley que se nos remite del Congreso.

En cualquier caso, quiero agradecer al Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos las enmiendas que nos han anunciado que votarán a favor. Nosotros votaremos a favor de las enmiendas 5 y 9 y nos abstendremos en el resto de las enmiendas que presenta el Grupo del Senador Quintana. En cuanto a las enmiendas del Grupo Parlamentario Mixto, nos abstendremos en las números 1 y 3 y votaremos a favor de las enmiendas 2 y 4.

En relación al texto, nos abstendremos en los artículos 1 y 3 y en la exposición de motivos y votaremos a favor del

resto. Igualmente votaremos a favor de las enmiendas de Entesa y de las nuestras.

Nada más y muchas gracias, señor Presidente.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, Senadora Aránega.

Para concluir el turno de portavoces, por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra el Senador Abejón.

El señor ABEJÓN ORTEGA: Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero agradecer a todos los grupos el trabajo realizado, que ha sido de enorme valor para llevar al Congreso en su fase final un proyecto de ley que sale reforzado, mejorado y yo creo que con un buen texto. Lo importante es que hayamos hecho entre todos el mejor de los textos posibles, dentro del marco que fijaba la directiva, del que no nos podíamos salir.

Senadora Aránega, ése es el marco que se fija. El tema en discusión fue debatido allí nada menos que durante diez años, y lo sabe su señoría. Este proyecto llega después de haber estado rodando por ahí durante 13 años, y no ha habido acuerdo porque, como a nadie se le escapa, es un tema muy difícil. Es un debate que tendremos oportunidad de ver en la opinión pública y en los parlamentos, porque la modificación genética germinal del ser humano es el debate del futuro. Como ha dicho usted muy bien, tiene una arte de células adultas, pero aquí se trataba de un todo. No se puede decir sí a las células adultas y no a las células embrionarias. Todos sabemos que se trata de un conjunto de cosas, y usted como investigadora estará de acuerdo en que es el conjunto el que nos lleva a la polémica. Si fuera cierto que con las células adultas se obtuvieron los mismos resultados que con las embrionarias, no se suscitaría este enorme debate; se suscita porque los resultados son infinitamente mejores con las células embrionarias.

Ahí está el tema. ¿Avanzarán los científicos hasta demostrarnos que con células adultas se pueden curar todas o gran parte de las enfermedades que ahora no se curan? Ése es el interrogante. ¿Qué hacer con la situación que se plantea en la sociedad? Hay que dejar madurar las cosas, pero lo importante es que se ha hecho un trabajo serio, riguroso y que, entre todos, enviamos al Congreso de los Diputados un texto que ha sido mejorado con objetividad, que era la obligación de esta Cámara y de todos los grupos parlamentarios. Sin excluir a nadie, se ha tratado de dar cabida en la directiva a aquello que era posible.

Mi Grupo, como no podía ser de otra manera, apoyará el proyecto de ley porque entiende que esta transposición era necesaria, y no sólo en el tiempo. Ésta ha sido una de las directivas que más rápidamente se han transpuesto, hasta tal punto que el Grupo Parlamentario Mixto, en la defensa de los vetos, se asombraba de la urgencia con que se había llevado el proceso. En biotecnología, los días son años y los años son siglos; no se puede esperar mucho tiempo porque los temas quedan obsoletos inmediatamente. De hecho, sus señorías ya han suscitado que, sin estar aún aprobado el proyecto, casi se haría necesario considerar determinados puntos.

La aprobación de esta directiva es importante porque nos permite actuar con normalidad; eso es lo más interesante. Hasta ahora, el 80 por ciento de las patentes tenían que registrarse en la Oficina Europea de Patentes para tener vigencia en España; con esta ley, ya nadie tendrá que ir a la oficina europea, sino a la sucursal española. Todos estamos de acuerdo en que tiene que haber una investigación mayor y de más calidad o más cualificada, pero hay que hacerlo posible. Debemos admitir que en este campo los avances de Europa, no sólo de Estados Unidos —y concretamente España está en esa fase alentadora en estos momentos—, se han traducido en nuestras propias empresas. Antes todas las empresas eran americanas: 1.300 empresas con 160.000 empleados; hoy lo asombroso es que Europa tiene ya 1.600 empresas de biotecnología, en las que trabajan más de 60.000 personas. Esto es ya una realidad, y el paso que damos hoy nos lo van a agradecer desde el ámbito la agricultura, del medio ambiente, de los servicios y de la sanidad. Porque la biotecnología no sólo se dedica a la salud del ser humano, sino que abarca campos muy importantes, por ejemplo, en la agricultura. Aunque parezca que es una ciencia de hoy, la biotecnología y las patentes biotecnológicas, como ha dicho la Senadora Aránega, es una ciencia de las más antiguas; ya en 1873 Louis Pasteur descubrió la levadura, y registró la primera patente. Por tanto, de lo que se trata aquí hoy no es de poner la materia biológica como patente, que ya existía desde el año 1873, sino de dar otros pasos importantes, porque en nuestra vida cotidiana todos hemos usado la biotecnología y es de todos conocida su utilidad en la fabricación de yogures, en la fermentación del vino, en la conservación de jamones, etcétera.

Por ello nos debemos felicitar por esta transposición, porque España es más Europa, y Europa es aún más Europa, ya que al final con esta directiva lo que está en juego es nuestra competitividad con mercados como Japón y Estados Unidos, y que Europa esté a la cabeza en las patentes biotecnológicas.

Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias, señores Senadores.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, señor Abejón.

Finalizado el debate, vamos a comenzar la votación. *(Pausa.—La señora Presidenta ocupa la Presidencia.)*

La señora PRESIDENTA: Señorías, vamos a votar las enmiendas formuladas al proyecto de ley por la que se modifica la Ley de Patentes para incorporar al Derecho español la Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo relativa a la protección jurídica de las invenciones biotecnológicas.

Votaremos las enmiendas por su orden. En primer lugar, votamos las enmiendas del Senador Quintana en dos bloques. Votación de las enmiendas 5 y 9.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 206; a favor, 68; en contra, 124; abstenciones, 14.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas. Votamos, ahora, el resto de las enmiendas presentadas por el Senador Quintana.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 207; a favor, ocho; en contra, 126; abstenciones, 73.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas.

Pasamos, a continuación, a las enmiendas del Grupo Parlamentario Mixto en dos bloques. Primero votamos los números 1 y 3.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 205; a favor, dos; en contra, 122; abstenciones, 81.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas.

Votamos, ahora, los números 2 y 4.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 207; a favor, 62; en contra, 124; abstenciones, 21.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas.

Votación de las enmiendas del Grupo Parlamentario Entesa Catalana de Progrés. En primer lugar, votamos los números 12, 13 y 14.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 207; a favor, 62; en contra, 124; abstenciones, 21.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas.

Votación de las enmiendas números 15 y 17 del Grupo Parlamentario Entesa Catalana de Progrés.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 205; a favor, 69; en contra, 122; abstenciones, 14.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas.

Votamos ahora la enmienda número 10, presentada por Convergència i Unió.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 209; a favor, 78; en contra, 125; abstenciones, seis.

La señora PRESIDENTA: Queda rechazada.

Ahora votamos las enmiendas presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista. En primer lugar, los números 33, 35 a 40, 44 y 48.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 209; a favor, 62; en contra, 124; abstenciones, 23.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas.

Votación de la enmienda número 49, del Grupo Parlamentario Socialista.

Se inicia la votación. (*Pausa.*)

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 209; a favor, 61; en contra, 133; abstenciones, 15.

La señora PRESIDENTA: Queda rechazada la enmienda número 49.

Votación del resto de las enmiendas presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista.

Se inicia la votación. (*Pausa.*)

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 209; a favor, 70; en contra, 125; abstenciones, 14.

La señora PRESIDENTA: Quedan rechazadas el resto de las enmiendas del Grupo Parlamentario Socialista.

Votamos ahora el dictamen del proyecto de ley; en primer lugar, los artículos 1 y 3, y la exposición de motivos.

Se inicia la votación. (*Pausa.*)

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 209; a favor, 148; en contra, tres; abstenciones, 58.

La señora PRESIDENTA: Quedan aprobados los artículos 1 y 3, y la exposición de motivos, según el texto del dictamen.

Ahora votamos el resto del texto del dictamen.

Se inicia la votación. (*Pausa.*)

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 209; a favor, 207; en contra, uno; abstenciones, una.

La señora PRESIDENTA: Queda aprobado.

Tal y como dispone el artículo 90 de la Constitución, se dará traslado de las enmiendas aprobadas por el Senado al Congreso de los Diputados, para que éste se pronuncie sobre las mismas en forma previa a la sanción del texto definitivo por Su Majestad el Rey.

— DE LA COMISIÓN DE PRESUPUESTOS EN RELACIÓN CON EL PROYECTO DE LEY SOBRE CONCESIÓN DE UN CRÉDITO EXTRAORDINARIO POR IMPORTE DE 17.699.979,09 EUROS, PARA ABONAR A LA COMPAÑÍA TRASMEDITERRÁNEA, S. A., LOS INTERESES DE DEMORA CORRESPONDIENTES A LA LIQUIDACIÓN DE LOS EJERCICIOS 1996 Y 1997, SEGÚN EL CONTRATO REGULADOR DE LOS SERVICIOS DE COMUNICACIONES MARÍTIMAS DE INTERÉS NACIONAL (S. 621/000052) (C. D. 121/000052).

La señora PRESIDENTA: Dictamen de la Comisión de Presupuestos en relación con el Proyecto de Ley sobre concesión de un crédito extraordinario por importe de 17.699.979,09 euros, para abonar a la Compañía Trasm-

diterránea, S. A., los intereses de demora correspondientes a la liquidación de los ejercicios 1996 y 1997, según el contrato regulador de los servicios de comunicaciones marítimas de interés nacional.

Para la presentación del dictamen, tiene la palabra el representante designado por la Comisión, en este caso el Secretario Primero, Senador Pérez Ruiz.

El señor PÉREZ RUIZ: Gracias, señora Presidenta.

Señorías, tengo el honor de presentarles, por encargo del Presidente y del Vicepresidente Primero de la Comisión de Presupuestos, el proyecto de ley sobre concesión de un crédito extraordinario por importe de 17.699.979,09 euros para abonar a la Compañía Trasmediterránea, S. A., los intereses de demora correspondientes a la liquidación de los ejercicios 1996 y 1997, según el contrato regulador de los servicios de comunicaciones marítimas de interés nacional.

Este proyecto de ley tuvo entrada en el Senado y fue publicado el día 13 de febrero de 2002, abriéndose el correspondiente plazo de presentación de enmiendas, que concluyó el 25 de febrero.

La Comisión de Presupuestos se reunió el día 14 de marzo y acordó no designar ponencia y dictaminar directamente el citado proyecto de ley, al que se ha presentado una propuesta de veto por el Grupo Parlamentario Socialista. (*El señor Vicepresidente, Prada Presa, ocupa la Presidencia.*)

La Comisión no introdujo modificaciones con respecto al texto remitido por el Congreso de los Diputados, publicándose el correspondiente dictamen el día 18 de marzo.

Para su debate en el Pleno se ha presentado un voto particular que postula mantener la propuesta de veto antes citada.

Señor Presidente, es cuanto tengo que exponer por la Comisión de Presupuestos a este proyecto de ley.

Muchas gracias, señorías.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Muchas gracias Senador Pérez Ruiz.

Señorías, finalizada la presentación del dictamen les comunico que se ha presentado una propuesta de veto que se debatirá a continuación. Se corresponde con el voto particular número uno, del Grupo Parlamentario Socialista. Para su defensa, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el Senador Mesa por un tiempo de 15 minutos.

El señor MESA CIRIZA: Gracias, señor Presidente.

Intervendré brevemente para defender el veto presentado por el Grupo Parlamentario Socialista a un proyecto de ley de concesión de un crédito extraordinario por importe de 17,7 millones de euros para ser abonado a la Compañía Trasmediterránea para hacer frente a los intereses de demora correspondientes a la liquidación de los ejercicios 1996 y 1997.

Señorías, ¿qué se pretende con este proyecto de ley? Creo que es obvio. Lo que se pretende es abonarle a la Compañía Trasmediterránea unos intereses de demora

—un total de unos 3.000 millones de pesetas— en los que ha incurrido el propio Estado. Eso lo denuncia la Compañía acogiéndose al contrato-programa firmado entre aquélla y el Estado.

Podíamos interpretarlo desde dos puntos de vista. Desde un punto de vista estrictamente legal podíamos hasta estar de acuerdo, pero hay un segundo punto de vista, el político, con el que mi Grupo no está de acuerdo.

Nuestro posicionamiento es el siguiente. Por un lado, lo que se prevé en el contrato-programa —y leo textualmente— es lo siguiente: El equilibrio económico-financiero de los servicios objeto de este contrato se obtendrá a través de las aportaciones del Estado. Éstas se fijarán mediante la cuenta del Estado, que se formulará de acuerdo con los criterios que a continuación se detallan.

Y entre dichos criterios se incluye el siguiente: Por los capitales invertidos por la Compañía para financiar las demoras de pago de las deudas contraídas por la Administración en la medida en que no sean financiadas por la misma se abonará el tipo de interés básico del Banco de España.

Hasta ahí podríamos estar de acuerdo, pero hay un aspecto importante, que es el punto de vista político. No olviden sus señorías que lo que este proyecto de ley pretende es que el Estado conceda un crédito extraordinario a una compañía cien por cien del Estado para pagar los intereses de demora en los que ha incurrido el propio Estado por tardar excesivamente en las liquidaciones de los ejercicios económicos 1996 y 1997, cosa que ocurre por primera vez. Estamos hablando ni más ni menos que de veinte años del desarrollo del contrato programa.

La conclusión a la que llega nuestro grupo, y que queremos trasladar al resto de los grupos para que apoyen este veto, es que estos intereses son objeto de una mala gestión de la compañía y de la Administración del Estado, a través del Ministerio de Hacienda. Se obliga a pagar 3.000 millones de pesetas que salen del dinero público, de todos los ciudadanos, para hacer frente a algo que es fruto de la incompetencia y la incapacidad de la compañía y del propio Ministerio.

A esto hay que añadir que estos intereses que se generan, y que estamos tratando hoy, son fruto de unas liquidaciones que fueron objeto de otro proyecto de ley de crédito extraordinario que se debatió en las Cortes Generales, concretamente en esta Cámara sobre el veintitantos de abril, y al que nuestro propio grupo se opuso, por tanto, es un argumento de coherencia política. Yo creo que en ese debate quedó perfectamente clara la posición del Grupo Parlamentario Socialista, nos opusimos por la mala gestión de la compañía y por los retrasos injustificados a la hora de hacer las liquidaciones.

Por tanto, es lógico que nos opongamos a los intereses que esas liquidaciones generan, y no olviden sus señorías —por no reavivar el debate que se produjo ese día, simplemente por dar una pincelada— que estamos hablando del retraso de la demora de la liquidación de 1996, un año y ocho meses, y de 1997, dos años y cuatro meses.

Además de este aspecto de las liquidaciones de esos dos ejercicios, más los intereses de demora, planea la decisión de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales, dependiente del Ministerio de Hacienda, de privatizar la compañía. Por tanto, podemos deslizarnos en la posibili-

dad de apuntalamiento financiero de cara a una privatización, y nos meteríamos en un terreno bastante peligroso y al que no quiero llevar el debate. Obviamente, lo expuesto anteriormente justifica el veto presentado por el Grupo Parlamentario Socialista a este proyecto de ley, al cual invitamos a sumarse a todos los grupos de la Cámara.

Nada más y muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Muchas gracias, Senador Mesa.

Corresponde el turno en contra al Grupo Parlamentario Popular. Tiene la palabra el Senador Villanova por tiempo de quince minutos.

El señor VILLANOVA RUEDA: Muchas gracias, señor Presidente.

Señorías, una vez más tenemos el asunto de Trasmediterránea, que parece que el Grupo Parlamentario Socialista tanto persigue y al que yo no veo justificación alguna.

Puede que a ustedes no les guste que se privaticen empresas. En este proyecto de ley no se va a debatir este asunto, se tratará posteriormente, y me imagino que ustedes tendrán mucho que decir.

Desde el Grupo Parlamentario Popular hemos visto como este proyecto de ley en su trámite parlamentario ha tenido una respuesta negativa por parte del Grupo Parlamentario Socialista. Analizando el «Diario de Sesiones» del Pleno del 29 de noviembre del 2001 del Congreso de los Diputados, en el debate de este proyecto de ley el señor Segura Clavel, Diputado del Grupo Parlamentario Socialista, dijo que el proyecto era correcto desde el punto de vista legal, que no había ninguna objeción al aspecto legal, Si hay un trasfondo de crítica de la gestión es otro asunto que ya se debatió anteriormente en esta Cámara cuando se presentó el proyecto de ley del préstamo extraordinario de 15.650 millones. Asimismo, el señor Fernández Marugán, en la Comisión celebrada en 18 de diciembre del 2001, dijo que no es objetable, que es correcto.

Esta liquidación de intereses con relación al contrato es lógica y procedente, puesto que en las cláusulas vigesimocinta y vigesimosesta está perfectamente recogido el derecho que la empresa tiene con el Estado. Se ha producido un retraso y lo que hay que ver es el motivo que lo ha originado, que considero está más que justificado. No se trata de una liquidación ordinaria, como ha ocurrido en todos los años de vigencia del contrato regulador que el Estado ha mantenido con Trasmediterránea, y que en mi opinión ha sido muy beneficioso para los archipiélagos canario y balear, así como para Ceuta y Melilla. No cabe duda de que el hecho de que la Compañía Trasmediterránea haya contado con una subvención del Estado ha beneficiado considerablemente a todos esos ciudadanos y, repito, ha resultado muy fructífero.

No olvidemos que durante la vigencia del contrato, desde 1978 hasta 1997, el Estado ha transferido a la citada compañía más de 114.000 millones de pesetas por la contraprestación de esos servicios. Lo que ocurre es que en el año 1995 ustedes hicieron una denuncia, como no podía ser de otra manera, porque está claro que el contrato finalizaba en 1997; además, aparece en ese momento un nuevo

elemento en el mercado internacional porque dentro de la Unión Europea se planteó el liberalizar las líneas de transporte marítimo; por tanto, era necesario otro tipo de contrato, algo que el Gobierno ya está realizando.

Ustedes siempre han afirmado que la Unión Europea nos iba a regañar, que nos iba a tirar de las orejas y que todo lo que el Ministerio de Fomento estaba realizando era ilegal, pero después se ha demostrado que no era así.

Es contradictorio que el Grupo Parlamentario Socialista en la Comisión Mixta del Tribunal de Cuentas, en la que ustedes cuentan con un buen número de Diputados y Senadores, no haya presentado ninguna alegación a la liquidación correspondiente al año 1997, como consecuencia de la denuncia de ese contrato por los socialistas en mayo de 1995; había que liquidar y ajustar las cuentas; este ejercicio no era normal sino el último y el año 1996 el penúltimo.

Desde el ejercicio de 1993 ustedes cambiaron el sistema de transferencias del Estado hacia la compañía porque decían que ya estaba acabando el contrato, que se había transferido mucho dinero, que había que ver lo que se hacía, etcétera. Como ustedes conocen, la cláusula vigesimosexta exige unas entregas trimestrales, cuatro al año, prácticamente lo correspondiente a la cuenta de resultados como consecuencia de los servicios y las líneas de transporte marítimo de interés nacional.

Por tanto, no estábamos ante algo ocasional sino ante un hecho y un ejercicio importantísimo; se trataba del cierre y la regularización de la cuenta Estado de todo el periodo del contrato y no se podía andar con prisas. Había que analizar, estudiar perfectamente la liquidación correspondiente al ejercicio 1997. Durante ese ejercicio la compañía solicitó al Estado que le abonara, por un lado, ni más ni menos que 16.680 millones de pesetas, cantidad que no fue autorizada en este Parlamento sino una inferior, porque para eso está la Intervención General de la Administración del Estado y el Tribunal de Cuentas. Por consiguiente esto se analizó, se comprobó y hubo reducciones considerables. Pero no solamente en la liquidación del ejercicio de 1997 se redujo la cantidad que solicitó la Compañía, sino que el Tribunal de Cuentas ya recogía un derecho por importe de 2.572 millones de pesetas. Y la liquidación de 1997 se formalizó a finales de 1999; por tanto, está claro que existía un cierto retraso, aunque más que justificado, ya que se trataba de la finalización de ese contrato, con una duración de 20 años.

Así pues, tanto el Tribunal de Cuentas como la Intervención General del Estado y el Consejo de Estado han dado todas las bendiciones a este proyecto de ley, al igual que hicieron con el anterior, que presentamos aquí durante el pasado mes de abril, y fue aprobado. Si no lo hubiéramos hecho, hoy pagaríamos muchísimos más intereses, es decir, que costaría mucho más al bolsillo de los españoles. Pero entonces ustedes se negaron, presentaron un veto. Por tanto, si ahora vuelven a vetar este proyecto, y la Cámara lo rechaza, también nos va a costar mucho más dinero a los españoles. Creo que el Estado tiene que dar ejemplo a la hora de pagar. Ahora bien, si ustedes no pagaban a los proveedores...

Por otra parte, ésta no es una compañía cien por cien estatal, como usted ha dicho, sino sólo al 95 por ciento, por-

que también cuenta con participación privada; además, cotiza en Bolsa, y por cierto, muy bien.

En cualquier caso, no estamos para regalar dinero, señor Mesa, y menos el señor Montoro, que no se caracteriza precisamente por eso, sino que es muy rígido, muy estricto, habla del déficit cero, etcétera.

Y paso a desglosar los 43.053 millones de pesetas que solicitó la Compañía. Por un lado, hay 16.680 millones de pesetas, correspondientes a la liquidación de 1997, incluida la cuenta Estado. Por otro, 2.572 millones de pesetas, que se reclamaban en concepto de intereses, y que, como he dicho, ya en 1999 el Tribunal de Cuentas reconoció que era procedente abonar. En concreto, el Tribunal de Cuentas no aceptó esos 2.572 millones de pesetas, sino 2.077 millones, pero había que aplazarlos; es decir, en esa liquidación no se incluían los intereses. Y por otra parte hay una importantísima reclamación adicional por valor de 23.801 millones de pesetas. Eso da un total de 43.053 millones de pesetas, cantidad que ha reclamado la Compañía Trasmediterránea.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Senador Villanova, le ruego que vaya concluyendo.

El señor VILLANOVA RUEDA: Sí, señor Presidente.

Decía que ésa es la cantidad que reclama la Compañía Trasmediterránea, de la que sólo vamos a abonar 18.505 millones de pesetas.

En los famosos 15.560 millones de pesetas, que se aprobaron en el mes de abril, se incluye la cuenta Estado ordinaria de todos los años, que arroja 9.620 millones de pesetas, y 5.940 millones de pesetas como liquidación y regularización de todo aquello que la Compañía tenía en sus activos y era incobrable. Por ejemplo, esa cantidad se refiere a costos laborales por la liquidación, la amortización de plantilla —aprobada en su día en un plan estratégico por el Grupo Socialista—, el impuesto canario del combustible, que había que abonar al existir una sentencia al respecto por valor de 1.207 millones de pesetas, una provisión para insolvencias comerciales en la que figuraban una serie de activos que la Compañía nunca iba a cobrar, y 289 millones de pesetas en concepto de reparaciones de buques afectos al contrato. El Estado reconoció 5.940 millones de pesetas por ese caso excepcional —por la liquidación pura y dura— y, ordinariamente, es decir, por lo que venía todos los años abonando, 9.620 millones de pesetas.

Tengo muchos más argumentos para rebatirle el veto, pero el más importante, repito, es que ustedes, tanto los Senadores como los Diputados integrantes de la Comisión Mixta del Tribunal de Cuentas, no objetaron nada respecto de la liquidación de la cuenta de 1997. Dijeron que era perfecta.

Lo más importante es que, después...

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Senador Villanova, le queda a su señoría el turno de portavoces. Por tanto, le ruego que vaya concluyendo.

El señor VILLANOVA RUEDA: Ya concluyo, señor Presidente. Pero era importante resaltar esta cuestión.

Por otro lado, en la última sesión de la Comisión Mixta del Tribunal de Cuentas no se presentó ninguna propuesta de resolución a la liquidación, ni por parte del Grupo Popular, ni del Grupo Socialista, ni de cualquier otro grupo parlamentario. Y lo que me extraña es que en el proceso de aprobación en las Cortes Generales ustedes han estado solos, porque todo el mundo lo ha considerado normal al estar técnicamente aprobado por la Intervención General del Estado, el Consejo de Estado y el Tribunal de Cuentas. ¿Qué más necesitan ustedes? Si quieren, podemos llevarlo a la Cámara andaluza, para ver lo que allí ocurre.

Muchas gracias. (*Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, Senador Villanova.

Abrimos turno de portavoces.

¿Grupo Mixto? (*Pausa.*)

Por el Grupo de Senadores de Coalición Canaria, tiene la palabra la Senadora Morales.

La señora MORALES RODRÍGUEZ: Intervengo rápidamente para fijar la posición de mi grupo a favor del proyecto de ley de concesión del crédito extraordinario a la Compañía Trasmediterránea, S. A.

Quisiera aprovechar el turno de portavoces, ya que los dos representantes tanto del Grupo Parlamentario Socialista como el Grupo Parlamentario Popular han hablado de privatización, para trasladar a la Cámara la preocupación que tiene el Grupo de Senadores de Coalición Canaria por este proceso, habida cuenta que nosotros entendemos que la Compañía Trasmediterránea ha jugado y juega un papel importante en las comunicaciones marítimas de las islas, tanto entre éstas como entre Canarias y la Península. Por ello, entendemos que debemos pedir, cuando se debate este tema, que en el pliego de condiciones se garantice tanto las líneas de servicio público obligatorio, como la calidad en el servicio a los usuarios y el que no suponga un incremento en el billete de las pasajeros.

Nada más y muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, Senadora Morales.

¿Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos? (*Pausa.*)

Por el Grupo Parlamentario de Entesa Catalana de Progrés, tiene la palabra el Senador Aleu.

El señor ALEU I JORNET: Intervengo solamente para fijar nuestra posición que será de apoyo al veto presentado al proyecto de ley.

Nada más y muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, Senador Aleu.

¿Grupo Parlamentario Catalán de Convergència i Unió? (*Pausa.*)

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el Senador Mesa.

El señor MESA CIRIZA: Gracias, señora Presidenta.

Muy brevemente, puesto que considero que está suficientemente debatido y sustanciado este proyecto de ley así como el contenido del veto por parte de nuestro grupo.

Tanto en el anterior proyecto de ley sobre un crédito extraordinario, al que se ha hecho mención también, como ha señalado el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, en el debate del Tribunal de Cuentas y en el debate del Congreso y Senado están suficientemente fijadas las posiciones. Por lo tanto, no voy a incidir sobre ello.

Sí quiero hacer una serie de precisiones al Senador Villanova, representante del Grupo Parlamentario Popular. En primer lugar, me parece bien que aluda a la coherencia. En eso no debemos meternos, es decir, en analiza y opinar sobre la coherencia del resto de los grupos, porque muchas veces podemos mirarnos al espejo y comprobar la coherencia que cada uno debe tener en otros asuntos, y concretamente en éste.

Además, me alegra oír la alusión que hace de que el Estado tiene que dar ejemplo de no pagar dinero así por las buenas, pero también de que tiene que pagar cuando tiene que hacerlo, lo que es totalmente contradictorio y no es coherente con lo que usted mismo me respondió, no hace ni un año, en una Comisión de Economía. Ese día hablábamos de la necesidad de involucrarse en otra empresa también sustentada por capital público, aunque fuera en este caso de la Junta de Andalucía. Como usted bien sabe, me refiero a la empresa Santana Motor, de Linares, sobre la que nosotros proponíamos que se sentaran a dialogar las administraciones para solventar esa crisis económica financiera, que el Estado pudiera intervenir y cofinanciar el plan de acción. Usted dijo —y consta en el «Diario de Sesiones»— que el papá Estado no estaba para pagar el dinero que pierden las empresas, aunque sean públicas. En virtud de esta coherencia, habrá que hacer ahora una reflexión y analizar por qué se pierde ese dinero y por qué luego hay que pagar intereses.

Por lo tanto, si hablamos de coherencia debemos hacerlo con tranquilidad, con sosiego, teniendo en cuenta que muchas veces los planteamientos no son coincidentes.

Debo decirle una cosa. No sufra su señoría porque nos quedemos solos en una votación —además, acaba usted de comprobar que no lo estamos—; aunque así lo fuera, no sufra porque este grupo parlamentario tiene sus planteamientos, seremos fieles a ellos, defenderemos y de esto se trata, de que las mayorías ganen después de la votación.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Prada Presa): Gracias, señor Mesa.

Para finalizar el turno de portavoces, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el Senador Villanova.

El señor VILLANOVA RUEDA: Muchas gracias, señor Presidente.

Intervengo para contestar al Senador Mesa con todo el cariño posible, pero no puedo compartir todas las apreciaciones que ha efectuado. En aquella Comisión de Economía pude demostrar que al Estado español le había costado más de 80.000 millones de pesetas las ayudas a esa em-

presa y llega un momento en que mantener un puesto de trabajo a ese precio, que tenemos que pagar entre todos los españoles, es muy elevado. Allí pude demostrar perfectamente que aquello no era culpa del Estado, por supuesto, porque nunca se comprometió a lo que no se podía comprometer. El señor Montoro nunca se ha comprometido a resolver el problema final de Santana. Sí se había comprometido la Junta de Andalucía, que anunció a bombo a platillo —y usted sabe que en ese debate quedó muy claro— que más o menos iba a salvar la empresa. Y si no la iba a salvar al cien por cien, buscaría la manera de traspasar los trabajadores a una serie de empresas que se iban a crear en el tejido industrial de esa comarca para mantener los puestos de trabajo. La culpa no es del señor Montoro ni del Estado, porque el Estado siempre ha estado apoyando y va a seguir apoyando lo que sea necesario en cualquier sitio del territorio nacional. Lo que no puede ser es que el Consejero, señor Viera, anunciara a bombo y platillo que la Junta iba a resolver el problema de Santana Motor, que después fueron incapaces de resolver. Ahí están los problemas y los puestos de trabajo que se han perdido. *(La señora Presidenta ocupa la Presidencia.)*

Yo no sufro, yo sólo sufro algunas veces por la irresponsabilidad, por la incompetencia y por la incoherencia, que veo en su grupo para desgracia de todos los españoles.

Muchas gracias. *(El señor Mesa Ciriza pide la palabra.)*

La señora PRESIDENTA: El Senador Mesa tiene la palabra por el artículo 87 por tiempo de un minuto.

El señor MESA CIRIZA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Quiero aclarar que no tiene razón el Senador del Grupo Parlamentario Popular. El señor Montoro sí se comprometió, lo que sucede es que incumplió su promesa y se le puede decir algo más, pero por cortesía parlamentaria vamos a dejarlo en que incumplió su promesa. Y lo que tiene que tener muy claro es que ha incumplido esa promesa porque detrás de esa empresa de la que estábamos hablando está una Administración del Partido Socialista. Ésas son las varas de medir que tienen ustedes: una, cuando son problemas que afectan a un territorio del Partido Popular, sí está papá Estado, y cuando se trata de un territorio en el que el Partido Socialista está detrás, ahí no está papá Estado; y todos los ciudadanos del territorio español tienen que estar debajo del papá Estado. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.—El señor Villanova Rueda pide la palabra.)*

Muchas gracias, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias.

Tiene la palabra el Senador Villanova.

El señor VILLANOVA RUEDA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Parece que el que sufre es usted, señor Mesa. Yo no sufro, usted sufre porque he dicho la verdad. El señor Montoro es un caballero y cumple su palabra en todo el territorio nacional. *(Rumores.)* Ustedes los socialistas en Andalucía nos dan muy mal ejemplo de sectarismo político con

los alcaldes que no son del Partido Socialista. Ésa es la verdad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

La señora PRESIDENTA: Gracias, Senador Villanova.

Señorías, vamos a votar la propuesta de veto correspondiente al voto particular número uno del Grupo Parlamentario Socialista, al proyecto de ley de crédito extraordinario a la Compañía Trasmediterránea.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 204; a favor, 59; en contra, 136; abstenciones, nueve.

La señora PRESIDENTA: Como para aprobar la propuesta de veto se exige mayoría absoluta, queda rechazada la propuesta de veto.

Y puesto que no hay votos particulares en relación con el articulado, procede someter a votación el proyecto de ley en su totalidad en los términos del dictamen de la Comisión.

Se inicia la votación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos emitidos, 204; a favor, 145; en contra, 57; abstenciones, dos.

La señora PRESIDENTA: Queda definitivamente aprobado por las Cortes Generales el proyecto de ley sobre concesión de un crédito extraordinario por importe de 17.699.979,09 euros para abonar a la Compañía Trasmediterránea, S. A., los intereses de demora correspondientes a la liquidación de los ejercicios 1996 y 1997, según el contrato regulador de los servicios de comunicaciones marítimas de interés nacional.

INFORME SOBRE LA ACTUACIÓN DE LA COMISIÓN DE PETICIONES:

— INFORME SOBRE LA ACTUACIÓN DE LA COMISIÓN DE PETICIONES EN EL PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 2001, APROBADO POR LA COMISIÓN EN SU SESIÓN DEL DÍA 5 DE MARZO DE 2002 Y EMITIDO EN CUMPLIMIENTO DE LO DISPUESTO EN EL ARTÍCULO 195 DEL REGLAMENTO DEL SENADO (871/000003).

La señora PRESIDENTA: Punto séptimo del orden del día: Informe sobre la actuación de la Comisión de Peticiones sobre la actuación de la Comisión de Peticiones en el período ordinario de sesiones septiembre-diciembre de 2001, aprobado por la Comisión en su sesión del pasado día 5 de marzo de 2002 y emitido en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 195 del Reglamento del Senado.

Para la presentación del dictamen tiene la palabra la Senadora designada por la Comisión.

La señora GÓMEZ MORANTE: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señorías, el pasado día 5 de marzo la Comisión de Peticiones de este Senado aprobó el informe correspondiente a las actividades desarrolladas en el período comprendido entre los días 1 de septiembre y 30 de diciembre de 2001.

Brevemente, paso a resumir el informe de la Comisión... (*Rumores.*)

La señora PRESIDENTA: Un momento, por favor, Senadora Gómez Morante.

Señorías, guarden silencio, por favor.

La señora GÓMEZ MORANTE: Muchas gracias, señora Presidenta.

La Comisión recibió en ese período 123 peticiones y a la relación nominal de peticionarios y al número de peticiones a los expedientes abiertos se añade también la indicación sumaria que revela la necesidad en muchas ocasiones de realizar más de un trámite por petición de forma simultánea y sucesiva.

En esa Comisión aprobamos por unanimidad el archivo de nueve de esas peticiones, bien por no tener carácter de petición, por tener carácter informativo o de dación de cuentas o por reiterar temas ya tratados y aprobados en esta Comisión. Ocho de las peticiones presentadas se han dirigido a los distintos grupos parlamentarios de esta Cámara y después se dirigen a distintos departamentos ministeriales o a otros organismos de distintas Administraciones. Una de las peticiones se dirigió al Ministerio de la Presidencia, dos al Ministerio de Justicia, dos al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, una al Ministerio de Defensa, una al Ministerio de Hacienda y una al Ministerio de Administraciones Públicas.

Los distintos organismos a los que nos hemos dirigido pidiendo su información sobre un conocimiento más amplio de la petición han sido el Ayuntamiento de Madrid —una petición—, la Fiscalía General del Estado —cuatro peticiones—, el Consejo General del Poder Judicial —dos peticiones—, el Defensor del Pueblo —tres peticiones—, el Instituto de la Seguridad Social —una petición— y el Insalud —una petición.

Tenemos respuesta en más de 30 temas y algunos están pendientes de esas sucesivas aperturas de expedientes que son simultáneos e interpuestos entre distintos organismos. Pero no sería lógico que a los números no les diera un poco de calor dejando constancia en este Pleno del Senado de que básicamente los temas que nos llegan a la Comisión de Peticiones tienen un carácter eminentemente social.

Por otra parte, la diversidad de la temática conocida pone de manifiesto no sólo la vigencia sino la necesidad de esa Comisión de Peticiones, que entendemos que debe seguir en su trabajo, dirigido a mantener la confianza del ciudadano ante la Administración en su conjunto. Seguimos, por lo tanto —y me corresponde a mí como portavoz en esta ocasión de la Comisión de Peticiones manifestarlo— valorando como importante el trabajo de la misma. Creemos que los ciudadanos acuden a esta Comisión de Peticiones del Senado —y de-

ben seguir haciéndolo— porque en ella se manifiesta un interés reconocido por sus problemas, y permítanme que les diga que, aunque modestamente, porque contribuimos la búsqueda de soluciones, alternativas o respuestas.

Valoramos muy positivamente el consenso y el diálogo establecido como un acuerdo que nos ayuda en el método de trabajo, que es básico para lograr un entendimiento y seguir avanzando. No dudamos, pues además entendemos que es algo muy necesario, de que, tal y como ha ocurrido hasta ahora, tanto la Mesa del Senado como la propia Presidencia seguirán dándonos el apoyo necesario de cara a las instituciones hacia las que nos dirigimos que nos haga valer en todos los temas tan diversos que tratamos.

Si antes decía que ese consenso y ese diálogo era importante y que las relaciones entre los comisionados que formamos parte de dicha Comisión en representación de los distintos grupos parlamentarios es positiva, entendemos también, sin lugar a dudas, que el desarrollo de la Ley Orgánica del Derecho de Petición acercará al Senado realidades individuales y colectivas, así como un encuentro con esas realidades que ya ha empezado a producirse a través del conocimiento cercano de una delegación de la Comisión de Peticiones en las distintas Comunidades Autónomas por las que tenemos interés y un compromiso de continuidad, ya que, sin lugar a dudas, aportarán un elemento necesario de información y conocimiento suficiente para ese debate, así como para el trabajo que realizamos.

Nada más, y muchas gracias. (*Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

La señora PRESIDENTA: Gracias, Senadora Gómez Morante.

¿Algún Grupo desea intervenir? (*Pausa.*)

Damos, pues, por presentado el dictamen de la Comisión de Peticiones.

Quiero comunicar a sus señorías que la Comisión especial sobre el problema de la prostitución se va a constituir hoy a las doce horas y treinta minutos en primera convocatoria, y a las trece horas en segunda convocatoria en la Sala de Cuadros con los representantes que hayan designado cada uno de los grupos presentes en la Cámara. La Mesa y Portavoces de la Comisión de Sanidad y Consumo se reunirá hoy a las trece horas y treinta minutos en la Sala 20.001 B, y la Mesa y Portavoces de la Comisión General de las Comunidades Autónomas se reunirá hoy a las trece horas y treinta minutos en la Sala 20.003.

Señorías, se levanta la sesión.

Eran las doce horas y cinco minutos.

CORRECCIÓN DE ERRORES: En el «Diario de Sesiones» número 81, del miércoles 20 de marzo, en la página 4777, en la intervención de la señora Ministra de Educación, donde dice: «... el palacio Patrokua se financia con esa subvención del 1 por ciento, por un importe de 178.640 euros...», debe decir: «... por un importe de 378.640 euros...».